



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA DE PUEBLA**

---

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

**COLEGIO DE FILOSOFÍA**

**BREVE ACERCAMIENTO FILOSÓFICO  
A LAS RELIGIONES SEMÍTICAS Y LAS HEREJÍAS**

**TESIS**

PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

PRESENTA:

**SALIM ALVARADO MARTÍNEZ**

ASESOR DE TESIS:

**MTRO. DAVID HERNÁNDEZ Y ÁLVAREZ**

NOVIEMBRE, DOS MIL DIECISÉIS

## **Introducción**

### **Capítulo primero: Religiones semíticas, sus orígenes y cánones**

1.1 Análisis del capítulo	9
1.2 Inicio del cristianismo	10
1.3 Las herejías	18
1.3.1 Sectas	21
1.3.2 El islam	29
1.4 Cánones de las escrituras	30
1.4.1 Una forma distinta: El Corán y el árabe	40

### **Capítulo segundo: Persecución de los herejes y la Inquisición**

2.1 Análisis del capítulo	47
2.2 Movimiento en Europa	48
2.3 La importancia de la figura Papal	53
2.4 La orden Dominica y la Inquisición como tal	58
2.5 La inquisición en México: Organización del Tribunal del Santo Oficio	64
2.6 Los castigos y torturas de la Inquisición	70

**Capítulo tercero: Algunas cuestiones al respecto con la filosofía y conclusiones**

3.1 Análisis del capítulo	81
3.2 Persecución a la Razón: Spinoza y el mesianismo	82
3.3 Hume: Crítica a la religión	88
Conclusiones	94
<b>Bibliografía</b>	98

## **Introducción**

Siendo hábiles para el combate y la estrategia militar, el Imperio Romano se extendió desde mediados del año 27 a. C. hasta pasado el siglo V de nuestra era, por un territorio que partía desde Roma pasando por el mar mediterráneo, golfo Pérsico, mar Caspio, mar Rojo, el desierto del Sahara, y demás lugares, teniendo en su dominio más pleno territorialmente - alrededor del 117 d. C. con Trajano- una extensión cercana a los seis millones y medio de kilómetros cuadrados. Este inmenso sector conquistado serviría no solo para apropiarse de dinero y riquezas materiales, sino también, para poseer una amplia variedad intelectual y cultural, lo que serviría posteriormente para enfocarla en su beneficio, como cuando se creó el Cristianismo.

El Cristianismo, propiamente el catolicismo nace como una religión de Estado para unificar al pueblo, esto con fines más políticos que teológicos (Vaneigem, 2008). Las persecuciones hacia los herejes o hacia aquellos que fueran en contra de una naciente ortodoxia de carácter artificial no se dejaron esperar. Esto como parte de una acción del Imperio Romano por poseer un control ante la amenaza a sus intereses personales y que veía en las sectas cristianas diversas, así como en el Judaísmo y en el Islam, un auténtico problema a sus intereses, aunque cada situación con distintos matices. Todo esto tuvo repercusiones no solo de tipo político, social, y cultural, sino también de corte filosófico, razón por demás entendida para el estudio del mismo.

Cuando se trata el tema de los herejes, la inquisición, y diversos aspectos de índole persecutoria en los primeros siglos de nuestra era e inclusive hasta mucho después, generalmente es desde una perspectiva enfocada a su parte meramente histórica y sin ver

realmente la raíz o el eje ideológico del que parte la iglesia (y quién construyó la iglesia) y así pues como se fue desarrollando. De esta manera gran parte de las razones y las circunstancias en que se fue gestando este fenómeno, así como la forma de control y de planteamiento ideológico, son olvidadas o no mencionadas, esto conlleva a un análisis que delimita notoriamente el problema.

Para saber cómo se desarrollaron las herejías, hay que saber cuál era la ortodoxia y cómo se creó. Esto por sencillo que parezca no es mencionado en ocasiones a la hora de plantearse la cuestión de cómo se estructuró la persecución hacia los llamados herejes. A su vez que fue un proceso largo y con múltiples matices, el cual a través de este trabajo se verán las principales características que originaron el cristianismo y más exactamente en el Catolicismo como este eje ortodoxo. Las relaciones políticas, sociales, culturales e ideológicas fueron sumamente importantes más que las meramente religiosas como tratamos de demostrar en este estudio.

Así pues, la razón de este escrito es el de mostrar desde una visión de filosofía de la religión cómo se originó este fenómeno y cómo se manifestó de diversas formas, tanto en Europa como en América. Así como sus mayores características y la importancia que tuvo en la relación histórico-cultural de la época. Esto en un marco de investigación sumamente sencillo y utilizando herramientas de revisión histórica muy generales y de fácil acceso. Así pues, he omitido ciertos libros y publicaciones (tales como cartas canónicas, libros canónicos y demás publicaciones oficiales de la Iglesia) no por otro motivo sino para hacer este trabajo de manera sencilla y amena. Sin perder, claro, rigurosidad y crítica.

Es de suma importancia entender cómo se desarrolló algo tan grande como es el cristianismo y cómo éste mismo fuera la base para determinar lo que se conoce como herejías. Ahora bien, una pregunta prudente sería: ¿cuál es la razón para tratar este tipo de temas? Las cuestiones religiosas siempre han sido motivo de discusión y de análisis, aunque, también es cierto, muchas veces se han visto teñidas de un halo de oscurantismo y de inaccesibilidad a dichos temas. Ya sea por escasez de información, así como, simplemente, de una falta de tratarlos porque son “sagrados”, “místicos” e inclusive y por ridículo que parezca, son de mal gusto o de tipo casi intocable por así decirlo.

La estructura que se ha escogido ha sido la siguiente. Primeramente se verá lo concerniente a los inicios de la Iglesia Católica, cómo se fundó, en qué tipo de circunstancias, así como el canon de sus libros y cómo estos sirvieron para la formación de una ortodoxia. De igual forma, se hará una crítica de la misma, esto con el fin de mostrar claramente cómo se desarrolló la iglesia. Cuáles fueron los factores que la motivaron a la creación de la llamada inquisición y cómo se fundamentaron sus acciones de tal manera que según sus estatutos y normas estaban actuando de la manera correcta o de la manera en que era adecuado hacia Dios. De igual forma se tratará lo concerniente a las herejías y cómo se manifestaron éstas. Ya que son de suma importancia para comprender cómo inició la manera de “corregir” algunos aspectos de la comunidad.

De igual modo se analizará el judaísmo y el islam para mostrar la estrecha relación entre estas religiones y el cristianismo. Esta relación entre religiones con cierta afinidad, pero con claras diferencias, hizo posible que existiera una cierta rivalidad y acuerdos entre ellas con el fin de subsistir a lo que hubo momentos claves para la expansión de dichos credos.

En el segundo capítulo se abordará lo respectivo a cómo se desarrolló por Europa este cristianismo y la importancia del Estado en el mismo. Las constantes batallas entre religiones con fines de índole político y de poder, poniendo de bandera las cuestiones teológicas o divinas, las cuales serán examinadas de manera que se pueda mostrar la estrecha relación entre ellas.

También se verá el inicio de la orden Dominica así como la razón de actuar de manera judicial ante los asuntos ya mencionados de las herejías. El comienzo de la Inquisición en Europa y cómo sirvió para estrechar relaciones y lograr también advenimientos con grupos, sociedades y países. Así como en qué consistían los procesos inquisitoriales y algunos de sus castigos y torturas más frecuentes hacia aquellos que consideraban herejes o sospechosos de herejía. A su vez, se hablará de la Inquisición en pleno y su decadencia, así como se expondrá la situación particular de Latinoamérica y más precisamente de México.

En el tercer capítulo se mostrarán algunas repercusiones con la filosofía debido a esta relación entre las religiones semíticas y como estos conflictos y luchas de poder también sirvieron para crear un ambiente que sirviera para la reflexión de ciertos temas. Entre ellas la cuestión evidentemente de Dios o de una divinidad, así como el hecho de las relaciones tanto políticas como de corte teológico que tiene el Estado serán analizadas y, cabe mencionar, son de suma importancia para las cuestiones filosóficas, aunque a veces pareciera que han quedado en el olvido o descuido, y en el mejor de los casos mal tratados por las carencias mencionadas de relación y visión meramente histórica.

Así pues, la idea es concluir mostrando la estructuración de la ortodoxia en la iglesia, sus alcances de dicha estructura, así como su relación con las religiones afines y herejías.

Además, de cómo algunos filósofos reflexionaron respecto a cierta estructura y ortodoxia del Cristianismo.

Así mismo, la metodología y análisis empleados para este trabajo son por demás sencillos y haciendo uso de datos comunes y generales. Realizamos una investigación de carácter documental sustentada en una metodología tanto histórica como analítico-crítica-hermenéutica.

Además de las citas a pie de página, he preferido utilizar notas al final de cada capítulo con el fin de desarrollar conceptos o aclarar dudas respecto a cuestiones que he considerado importantes.

El catolicismo, en su relación con las dos religiones más cercanas a ella: la judía y la musulmana, creó un ambiente que serviría para una confrontación de ideas, de carácter religioso y filosófico. Y es una muestra singular y rica en lo que concierne a ideas. A su vez la inquisición, como método y manifestación de una doctrina, recuerda la importancia que tiene el revisar y ser crítico de las creencias y fundamentaciones de lo que se cree. Así como de tener presente que la manera de discriminar, juzgar y castigar, de manera inconsciente y haciendo uso de ideas o creencias religiosas que se desconocen a fondo, es una práctica que, lamentablemente, perdura hasta nuestros días.



## Capítulo primero: Religiones semíticas, sus orígenes y cánones

### 1.1 Análisis del capítulo

Cuando se hacen análisis a menudo respecto a las cuestiones religiosas y sus prácticas, rara vez se hace mención sobre el papel fundamental que es el de saber y preguntarse ¿Cómo se fundamentó una religión o en qué gira su ortodoxia?

Esta cuestión, por básica que parezca, no es abordada generalmente y mucho menos tratada de la manera en que se debiera. Ya sea por falta de capacidad o simplemente por un desdén hacia este conocimiento. Todo actuar de una institución debe de ser acorde a determinadas reglas y cánones establecidos. En la Iglesia católica no es la excepción. Ya que al menos, en su forma oficial, solo están permitidas ciertas conductas. Ahora bien, ¿quién formó estas reglas? Y lo que es todavía quizás más intrigante ¿basados en qué y con qué sentido?

Analizaremos pues, cómo se generó todo este discurso y cómo nació la ortodoxia Católica. Como surgió de una pluralidad de sectas y corrientes cristianas y judías <sup>1</sup>. Y de esta manera podremos apreciar que fue producto de una situación de diferentes factores, entre ellos, la conveniencia de un estado romano fuerte al hacerla religión de estado y una posible alteración de textos y fuentes cristianas.

De igual modo, se verá cómo desde sus inicios, el cristianismo ha tratado de imponerse y persistir, si bien en algunas ocasiones se introdujo como doctrina de salvación de almas, en otras, como factor de dominio sobre una región o gente en particular. La imposibilidad de unión y de concordia entre religiones creó un choque constante, guerras, conflictos; y esto conllevaría a que la Iglesia considerara herejes a aquellos que fueran en contra de su ortodoxia

o en contra de sus intereses. Así nacería lo que sería después la Inquisición y que daría fin a ciertas libertades religiosas y de pensamiento que se tenían hasta aquel entonces. La Inquisición fue resultado de siglos de creación de una ortodoxia católica llena de omisiones, datos falsos y rellenos. Esto ya de antemano se tenía en su libro clave o pilar, que es la Biblia, pero llevado a cabo de manera más progresiva y distorsionada dentro de la Inquisición.

El origen del catolicismo fue producto de un manejo de determinadas fuentes, algunas de ellas sumamente dudosas y algunas más que falsas. Es un hecho “casi” innegable. Subrayo este “casi” porque es precisamente en esta parte dogmática y cerrada de la Iglesia como así de aquellos estudiosos de la llamada Escritura o de cuestiones religiosas que han preferido seguir esta ortodoxia católica, donde las contradicciones y hechos sin aclarar muestran su relevancia.

## **1.2 Inicio del cristianismo**

Hay quienes, inocente o maliciosamente, hacen parecer la formación de la Iglesia católica como un proceso que pareciese comenzó poco después de la muerte de Jesús <sup>2</sup>. Nada más lejano a la realidad. Para entender cómo se desarrolló tendremos que ir a su antecedente más directo: la religión judía. Esta religión tiene singulares características, veamos lo siguiente:

La palabra judaísmo deriva de una raíz hebrea que significa “dar gracias a Dios” y sirve para designar un país, Judea, y a sus habitantes, los descendientes de Judá, los judíos. Esta referencia concreta a un lugar geográfico y un grupo humano definido muestra el fondo de las cosas: esta religión se caracteriza por el matrimonio de un Dios, el del Sinaí; un pueblo, Israel, y una región, Tierra Santa. La historia del judaísmo será la de una trinidad. El mensaje es inseparable del pueblo que lo recibe y solo se concibe en relación con su tierra. Alianza tanto más exigente cuanto que es indisoluble: las infidelidades de su pueblo podrán expulsar a Dios de su tierra y separarlo de ella. Sin embargo Dios siempre estará ligado a su doble cualidad celeste y terrestre. (Chourraqui; 1967: 7)

Así comienza su *Historia del judaísmo* Andre Chouraqui y es un claro indicador de lo que es la religión judía. Religión que inaugura el monoteísmo, el culto a un solo Dios. Religión llena de preceptos<sup>3</sup>. Y que conlleva una vida ética ante todo. El pueblo tendrá unos 4000 años antes de Cristo de existir. Y aunque se remonte a tiempos sumamente remotos, es solo hasta el siglo IX a.C. que muchos de sus textos empezaron a escribirse. La tradición oral fue la encargada de transmitir las enseñanzas y relatos, tanto creacionistas como normativos e históricos; así como pronto nacería la corriente profética encargada de brindarle un nuevo matiz y esperanza al pueblo judío. Cito:

El exilio de Babilonia (586-536) marca una fecha decisiva en la historia de Israel. La organización de la Diáspora (dispersión de las comunidades judías fuera de Tierra Santa) comienza a vislumbrarse a partir de esta época.

En Tierra Santa la destrucción del templo de Salomón por Nabucodonosor marca la ruptura de las continuidades tradicionales, constantes desde los orígenes. Va acompañada del fin del profetismo: al profeta lo suceden el escriba y el escritor apocalíptico. Un abúndate literatura prolonga y explica la revelación bíblica que sacerdotes y doctores enseñan al pueblo. La escatología, la angelología, la demonología, la supervivencia, la esperanza mesiánica, la creencia en el triunfo del mesías, hijo de David, y en la resurrección de los muertos domina la enseñanza de los doctores: su principal cuidado es hacer que penetren las prescripciones de la Tora en las costumbres del pueblo llamado a encarnar su testimonio. Así mismo, la inmensa literatura posbíblica se nutre de esta exigencia. (Chouraqui; 1967: 22-23)

Como podemos ver, antes del segundo templo y antes de la Diáspora, el pensamiento judío no le daba ese énfasis al mesianismo o a la figura de este profeta líder que los regresaría a Tierra Santa y reformara el estado<sup>4</sup>. Esto entendido en un grado superlativo, en algo más grande, en un enviado de Dios que hiciera un cambio extraordinario, nunca antes visto; lleno de gloria y cuya capacidad en la discusión y conocimiento del judaísmo lo hiciera superior a todos. Alguien que los sacara de la situación en que estaban, en opresión y que si era preciso hiciera un nuevo pacto con Dios para su pueblo.

En el judaísmo hay tantas divisiones o corrientes como en toda religión que gire en una interpretación particular de las escrituras. Esto se tratará más adelante en el apartado de “las herejías”. Ahora es preciso acentuar ciertas ideas. El cristianismo no es una religión organizada que a partir de la muerte y resurrección de Jesús haya sido unilateralmente acogida por la masa. Al contrario, fue hasta después (y realmente no hay precisión en cuanto al tiempo después de la muerte “oficial” de Jesús en que se considera se inició la creencia de él como salvador) de un largo periodo en que algunas sectas mostraron este culto al Angelos-cristos, a este mesías, ungido o salvador del que se tenía referencia, Así como también se seguía a Santiago, Seth, Juan el Bautista, entre otros, que eran considerados mensajeros, enviados, o en el caso de Jesús: hijos de Dios.

El cristianismo no solo heredó del judaísmo el llamado antiguo testamento, sino que utilizó ciertos rituales y los matizó o fusionó con algunos creados por estas sectas cristianas. Mas hay algo importante en cuanto a lo que concierne al Libro a seguir para el cristiano: la Biblia. Los judíos que crearon el nuevo testamento eran judíos “helenizados” o que habían adquirido el conocimiento de las escrituras a través del griego y conocían poco de su versión en hebreo <sup>5</sup> (y mucho menos conocían las partes en arameo y en caldeo). Así que su “versión”, por así decirlo, de las escrituras judías era remota en varios aspectos, sobre todo en el énfasis y espíritu de ciertos pasajes. No debemos de olvidar que los judíos además poseían el talmud <sup>6</sup> y estos comentarios a las escrituras. Que si bien originalmente fueron vía tradición oral, luego fueron escritos de manera que estuvieran más organizados. Esta importancia de la lengua y su desconocimiento de ciertos aspectos del porque y el sentido en que fueron redactados los libros de las escrituras judías, fueron un gran motivo para desacreditar a la nueva religión naciente, pues ésta estaba fundada en una ignorancia de las tradiciones y cultura judía. Aunque

si bien es cierto los judíos habían sido un tanto desorganizados y habían recurrido a la tradición oral en múltiples ocasiones, sus escritos no eran precisos en cuanto a fecha, en tanto que eran atemporales, ya que se escribía en una fecha muy posterior a los hechos redactados en los libros. El filósofo Spinoza nos lo dice en cuanto se percata de que escritos como los primeros libros de las escrituras, los llamados libros de Moisés, son escritos en un estilo particular y dudoso en tercera persona. Además de narrar territorios que no se conocía con ese nombre sino hasta después. De igual manera la forma lineal y siguiendo un estilo, es de dudar de la autenticidad de dichos escritos para el filósofo holandés.

Quizás el punto en común más importante entre el cristianismo (en especial al catolicismo) y el judaísmo sea esta creencia en un único Dios, y es, sin embargo, también un tanto distinta ya que si bien se cree en un dios único, este tiene una unidad en trino, siendo Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Las interpretaciones así como las bases son distintas, los judíos no piensan que Jesús sea el Mesías o salvador (un judío ortodoxo diría que obvio no lo es porque ya que no se construyó ni el tercer templo, ni se ha terminado la persecución y opresión del pueblo judío). Hay un sinnúmero de diferencias a pesar del lazo que los une en su nacimiento y, sin embargo, ¿Por qué se llega a pensar que son parecidas?

Evidentemente es por desconocimiento de las religiones mismas. También es cierto que la religión cristiana, y en particular la católica, utilizó lo que consideraba útil para ella de las escrituras judías y así las interpretó a su conveniencia. Ya vimos que no las conoció propiamente (ahondaré en esto en los cánones) sino que además inventó, modificó y redactó planteamientos de supuesta historicidad, con base en la tergiversación de hechos y lugares del pueblo judío.

Un ejemplo de esta historicidad de la Iglesia católica creada en una base artificial y manipulada burdamente. Es esta idea de que Jesús era “nazareno” porque era de Nazaret. Dice Asimov:

El Antiguo Testamento no menciona a Nazaret, ciudad al sur de Galilea. La ciudad moderna que suele identificarse con Nazaret se encuentra a medio camino entre el mar Mediterráneo y la costa sur del mar de Galilea, a unos treinta kilómetros de cada uno. Está a unos ciento treinta kilómetros al norte de Belén. (...) Forma parte del actual Estado de Israel, aunque la mayoría de sus habitantes son cristianos. Mateo prosigue explicando la llegada de José y su familia a Nazaret en términos de una profecía del Antiguo Testamento: Mateo 2.23. ... para que se cumpliera lo dicho por los profetas, que sería llamado Nazareno. No se sabe qué cita podría tener Mateo en la cabeza. Desde luego, el Antiguo Testamento no se refiere en lugar alguno al Mesías como Nazareno en el sentido de que viviría en Nazaret.

Es posible que Mateo se confunda con nazareo (v. cap. I, 7), y que se refiera al pasaje en que un ángel advierte a la madre de Sansón de la concepción de un hijo que cumpliría los designios de Dios. Dice el ángel: Jueces 13.5. ...será nazareo de Dios el niño desde el vientre de su madre y será el primero que libraré a Israel de la mano de los filisteos. Otra posibilidad es que Mateo se refiera a la costumbre de llamar al Mesías el «Vástago», es decir, el nuevo y floreciente brote del agostado tronco del linaje davídico. Aparece por primera vez en Isaías: Isaías 11.1. Y brotará un retoño del tronco de Jesé y retoñará de sus raíces un vástago. En consecuencia, el profeta empezará a hablar del «Vástago» como vía encubierta de referirse al Mesías, pues una mención clara habría sido interpretada como traición. Cuando Zacarías habla del Mesías, dice:

Zacarías 6.12. ... He aquí que... es «Germen»...

La palabra hebrea que en este caso significa «Germen» es «netzer», y Mateo quizá viese en ella cierta semejanza con «nazareno». En cualquier caso, ya confunda Mateo nazareno con nazareo, o nazareno con netzer, en el mejor de los casos incurre en un juego de palabras, y no se refiere a profecía alguna que hable del Mesías como habitante de Nazaret. (Asimov; 1993: 101-102)

De igual forma nos dice Vaneigem que la aldea de Nazaret data del siglo IV d.C. Fecha precisamente en donde se comienza con este relato por demás falso e inexacto. Si bien podemos pensar que Jesús era nazareo, que proviene de “nazir”, algo así como observante. Que era una secta de origen esenio que le rendía culto originalmente al sol. Eran abstemios en cuanto al vino y se dejaban el cabello y la barba sin cortar como símbolo de su compromiso

con Dios. Como sea, el relato de un Jesús de Nazaret es muestra de un manejo de los textos y las supuestas fuentes, por demás equivocadas y sin fundamentación.<sup>7</sup>

El cristianismo, como veremos en el apartado de “herejías”, tomó de distintas corrientes del judaísmo, cuestiones como la resurrección, el infierno y el paraíso, los ángeles, etc. Todos estos conceptos son producto de esta selección del dogma que crearía la iglesia católica.

Varias eran las sectas cristianas primitivas, pero ¿cómo nació el cristianismo en su forma de estado organizado y con poder?

En 325, el concilio de Nicea, convocado por orden de Constantino, marca la fecha de nacimiento de la ortodoxia y por ende de las herejías. Anteriormente las iglesias rivales utilizaban el término herejía (elección) en un sentido puramente polémico. El obispo Hipólito acusa de herejía a Calixto otro obispo de Roma que la historia oficial de la iglesia considera papa. Desde el momento en que el emperador se erige en pontifex maximus, en el amo espiritual y temporal de la iglesia---solamente la declinación del poder imperial permitirá al principal obispo de Roma convertirse a su vez en “soberano pontífice”, o papa---, revelarse contra su autoridad se identifica con crimen de lesa majestad. El principio “intolerancia con las ideas, tolerancia con las personas”, que había regido las disensiones entre cristianos, toca a su fin con el monoteísmo de estado... (Vaneigem; 2008: 75)

Es claro lo que dice el párrafo, Constantino reúne a las distintas corrientes para tratar de tener un estado unido a través de una religión absoluta. De esta manera podrá tener un poder no solo político sino divino, y así podrá controlar al pueblo en poder de Roma que se encontraba dividido por tantas sectas y cultos judeocristianos. Sigue la cita:

Constantino, político sagaz, nunca fue cristiano y no ignoraba el partido que podía sacar del cristianismo para estrechar los lazos que unían en Roma a las provincias, numerosas y alejadas del imperio. Deseaba unificar a las iglesias para consolidar la unidad de su poder imperial, con cuyo fin recurre a un filósofo hábil y sin escrúpulos pero sinceramente convencido de que la tarea del soberano es la del Logos: hacer que la ley reine en la tierra.

El “primer historiador totalmente deshonesto e injusto de los tiempos antiguos” (en palabras de Jacob Burckhardt, citado en R. L. Wilker, 1971, p. 58) escribe su Historia eclesiástica como si la Iglesia católica hubiera existido desde el siglo primero y

sufrido los ataques de la “perversión herética”, abocada a perderla con argucias diabólicas. Traza una línea de ortodoxia que nunca existió durante tres siglos y, escogiendo a algunos pensadores puntualmente corregidos, coloca a sus adversarios en el campo de la herejía. Al mismo tiempo, garantiza la difusión, hacia todas las iglesias, de un cuerpo dogmático cuyos textos, seleccionados entre la abundancia de escritos apologeticos y polémicos procedentes de las corrientes cristianas más diversas, manda reescribir en función de las necesidades de la época contemporánea del concilio de Nicea. El dogma católico se forjara en el fuego de incesantes polémicas en las que el vencido será decretado “hereje”. (Vaneigem; 2008: 75)

Es aquí donde nace la ortodoxia católica y donde poco a poco se reprimirán las cuestiones que vayan en contra del dogma de parte de las personas. Los diferentes concilios que le siguieron, así como una organización más elaborada, sirvieron para el establecimiento de una Iglesia católica poderosa y que sirviera de algún modo al Estado romano.

Los monasterios y centros para el retiro espiritual así como para el estudio de la Biblia sirvieron para ir adquiriendo presencia pública y dominio territorial. Si se quiere ver un lado positivo en cuanto a esta estructura artificial creada por la Iglesia a través de un canon y una ortodoxia manipulada para intereses personales, podemos pensar en que gracias a esta unificación de criterios en cuanto al cristianismo, ciertas zonas y territorios conservaron cierta paz y armonía. Al ser el catolicismo la religión de estado sirvió para unir al pueblo de una manera no solo cultural sino también un tanto espiritual y sobretodo política. Los pueblos, lugares y países que compartían este “cristianismo” crecieron de una manera más organizada y si bien, las disputas ahí estaban, hubo ciertos sectores que se beneficiaron; ¿Que si fue la mayoría? Evidentemente no.

El proceso en que se rechazó a los herejes fue paulatinamente más agresivo y despiadado, debido a que las amenazas iban creciendo así como los problemas. Si bien primeramente el judaísmo representó una dificultad, ésta no requirió de medidas más drásticas, ya que los judíos acostumbrados a vivir bajo la opresión y en un estado donde es minoría tanto



política como socialmente, se supo integrar a la nueva dinámica. Esto debido en parte a que también el pueblo judío si bien había provocado guerras y disturbios contra Roma, también era un pueblo trabajador y que poseía personas sumamente capaces para diferentes áreas. Eran buenos comerciantes, banqueros, artistas, pensadores, y, su esparcimiento por la tierra era también una muestra de una expansión de horizontes cuando las cosas no funcionaban bien en donde estaban. A final de cuentas, pareciese que ese pueblo de alguna manera se había vuelto más tolerante o quizás, se encontraba esperando la llegada de su mesías. El futuro de un mejor porvenir los alentaba para proseguir sus vidas de una manera más pacífica, o al menos pensando más en una convivencia con el otro.

A su vez, se iba gestando una *nueva* religión (ver notas) que se convertiría no solo en un movimiento al que estaban acostumbrados a enfrentar y que requería de cierta dosis de guerra y conflictos. Sino, en una religión que haría cimbrar a Roma y a gran parte del occidente; el Islam.

El Islam se difundió no solo de una manera rápida por el mundo, sino también, de una forma que realmente “cautivaba” (si la expresión es válida) a la gente. Quizás una de sus claves para el éxito y crecimiento masivo tan acelerado es que en el Islam no hay un clero por así decirlo; la participación es más directa, el contacto con Dios se puede llegar a experimentar de una manera más personal. Si bien es cierto que el conocimiento de Alá es importante en el Islam, así como el estudio, es más importante esta práctica diaria de los preceptos (esto de la recitación, la memoria, ver el apartado del Islam). Como fuere, la expansión y el poder del Islam crecían a un ritmo quizás inclusive superior a como se propagó el cristianismo. La Iglesia católica no se tardó mucho en darse cuenta de que el nuevo “hereje” iba a resultar

mucho más complicado que los herejes anteriores. De esta manera, planteó y concentró sus fuerzas para darle guerra y combatirlo.

### 1.3 Las herejías

Dice Vaneigem:

Del griego hairesis, que significa elección, la palabra “herejía” no adquiere su sentido peyorativo y represivo sino a la sombra de una ortodoxia religiosa inaugurada en 325, cuando el catolicismo se convirtió en religión de estado. La elaboración de un dogma incita entonces a los responsables de la nueva iglesia a fundamentar su legitimidad en un pasado que, a instancias de Eusebio de Cesárea, fiel al emperador Constantino, desbrozan, corrigen, reordenan y adulteran. Basándose en las cartas varias veces alteradas de Saúl, llamado Pablo de Tarso, sobre los anuncios de las “buenas nuevas” o “evangelios”, reescritas en concordancia con las polémicas entre cristianos de los siglos II y III, antedatan a la ortodoxia y clasifican entre las herejías a muchos grupos, sectas y comunidades que conforman, en sus disputas y sus confusiones, la materia prima de donde nacerá la iglesia romana del siglo IV. (Vaneigem; 2008: 5)

Este fragmento esboza el origen y fundamentación de la iglesia, y lo que ésta tomaría después por herejía. Aunque para ser más precisos, el mismo Vaneigem nos deja esta frase: *“El cristianismo original es una herejía del judaísmo”*. Razonamiento por más contundente y exacto si hemos de atribuirle su justa dimensión a la carga histórica, cultural y evidentemente religiosa y espiritual que el cristianismo le tiene por deuda al judaísmo; sin éste, el cristianismo no existiría.

El nacimiento de este nuevo credo proveniente de una religión sumamente antigua y preservada a pesar de múltiples problemas, confrontaciones, persecuciones e inclusive apartamiento de Dios si hemos de tomar lo que dicen sus escrituras. No fue un proceso en que una fracción o grupo solamente mostrara interés en ejercer determinado culto o religión en torno a la figura del Cristo o mesías, sino por el contrario, las múltiples confrontaciones, confusiones y diferencias en torno a la figura mesiánica o profética traería una gran división y

puntos de vista encontrados. Pero para entender el movimiento cristiano debemos de entender primeramente la figura que lo mueve: El Cristo, así como la figura del profeta en el judaísmo.

En la literatura y cultura judía la figura del profeta es fundamental y no se puede entender ésta sin saber su relación con la ley y Dios. El profeta es un individuo al que se le pide consejo, es vidente, es sabio; y en donde cubre el papel de guía espiritual de la comunidad y representante de Dios y la vía de contacto hacia él. No confundir a un legislador, como fue Moisés, con un profeta más propiamente hablando, como Isaías o Jeremías. Moisés, si bien tuvo contacto con Dios este no le transmitió visiones proféticas sino únicamente mensajes de exhortación hacia su pueblo. Fue un hombre que se dedicó a dictar leyes y convenios, más que a difundir y a propagar días de grandeza próximos con Dios.

A partir de la entrada de los persas a Jerusalén y a la llegada del zoroastrismo como religión de estado, es donde surge este sincretismo de ciertas ideas y una nueva visión del judío y de la figura mesiánica. El pueblo judío se encontraba en una gran opresión, haciéndose necesario en algunos casos la salida de Israel y el nacimiento de la “Diáspora” o este exilio y esta peregrinación de judíos por el mundo.

En el zoroastrismo podemos apreciar claramente figuras contrarias. Bien y mal en constante tensión y en una dinámica un tanto fatalista de la cual más adelante el judaísmo tomaría, o, digamos más exactamente, se enfocaría en mayor medida a este infortunio en el vivir y en esta esperanza de un futuro mejor. Dadas las condiciones de represión en que vivían bajo el dominio persa, en el judaísmo se buscaba la imagen de este individuo libertador, nacido de su casa, justo, noble y que hiciera frente no solo a los enemigos antiguos, de los cuales el pueblo judío había salido victorioso en varias ocasiones. Sino en esas nuevas

amenazas, o inclusive en la amenaza actual. Así como en las que habrían por venir, ya que si bien después del imperio persa hubo un momento de cierta certidumbre, este momento fue efímero ya que llegaría una nueva conquista a su territorio: el imperio romano. Es de hacer notar como en los momentos más difíciles de su historia, en donde su religión y forma de vidas corren el riesgo de extinguirse, el pueblo judío ha permanecido más fuerte <sup>8</sup>. Y así, escritores como Daniel (aunque no es aceptado por algunos cánones judíos) son muestra de esta desesperación y de esta añoranza por tiempos mejores <sup>9</sup>, y el advenimiento de Miguel o de este individuo que los lleve al nacimiento de una nación judía más estable y a una nueva era de paz y relación con Dios.

Si utilizar el término Cristo es entrar en cierta ambigüedad o inexactitud (ver nota 1 y 2 de este capítulo) Isaac Asimov en su guía para la Biblia del nuevo testamento nos dice:

La palabra hebrea «mesías» significa «el ungido». El término griego «krisma» designa el aceite empleado para ungir (nuestra palabra «crema» proviene de «krisma»). El Mesías, a quien se aplica tal aceite, sería «Kristos» en griego, «Christus» en latín y «Cristo» en castellano. Como Jesús es la forma griega del nombre hebreo Josué, el primer versículo de Mateo equivale a «Genealogía de Josué el Mesías...». (Asimov; 1993: 77) <sup>10</sup>

Los primeros seguidores o quienes esperaban a un Cristo eran diversos, tanto en la espera de cómo era el mesías, así como en las creencias respecto a los ritos judíos. Para entender mejor el concepto mesiánico es preciso ahondar en las diferentes sectas de aquella época, así como de su pensamiento y organización.

La denominación “secta” no tiene sentido peyorativo o despectivo, sino es para explicar un tipo de corriente o de facción tanto política como religiosa dentro de la comunidad judía. Ahora bien, ¿cuáles fueron las sectas o corrientes que dieron origen al cristianismo?

Es preciso aclarar que las corrientes herejéticas son tan diversas y extensas en su pensamiento que me sería imposible (además de poco práctico) citarlas todas y nombrar su mayoría de características, dado el fin de este trabajo. Sin embargo, las que he escogido me han parecido las más significativas y más convenientes para mostrar a “grosso modo” lo que la ortodoxia consideraba y considera aún, aunque de forma más sutil, como herejía.

Importante:

Si se quiere entender más a fondo este fenómeno es indispensable el libro de Vaneigem aquí tratado. Así como buscar información de las siguientes sectas o cultos judeocristianos y de los personajes citados a continuación;

Dunstan/Dositeo, Bernabé, Basilídes, Tolomeo, Carpocrates, Epifano, Bardesano, Orígenes, Pablo de Samosata, Mesalianos o euquitas, Simón de Samaria, los naasenos u ofitas, kukeanos, nicolaitas, perates, Justino, los barbebelitas, Novaciano, Valentino, Donato y los circunsilianos, monofisitas y diofisitas, entre otros.

### 1.3.1 Sectas

A.- Los saduceos

Autollamados “los hijos de Sadoq o Tsadoq”, sacerdote que supuestamente mandaba a Salomón. Son una casta sacerdotal que se encarga del templo y de sus ritos. Su nombre deriva de tsedeq que significa justicia y hace connotación a Melquisedeq o *maestro de justicia* <sup>10</sup>. Se tienen sus primeros datos alrededor del 300 a.C. A pesar de ser muy cuidadosos del nombre de Dios JHWH, llevan también una vida poco religiosa. Persiguen a los fariseos, ayudan a la

ocupación de Palestina y desaparecen alrededor del 70 d.C. De sus divisiones internas saldrán los hijos de sadoq u hombres de la comunidad, también conocidos como los esenios.

#### B.- Los fariseos

Su nombre lo dice: “separados”. Surgen de la revuelta de los Macabeos con los saduceos y los ocupantes griegos alrededor del 103 a.C. A ellos el cristianismo les debe muchas ideas y ritos. Tales como la resurrección de los muertos, el juicio final, el infierno y el paraíso, la creencia de los ángeles como entes de gracia divina y esta espera del mesías o chrestos o christos (como se dice en griego). Son creadores de dos artilugios fundamentales para combatir a la represión saducea: el rabinado y la asamblea de fieles. El “rabí” es una figura laica que enseñara en las sinagogas (griego ekklesiai) <sup>11</sup>. La muerte de unos 800 Fariseos por Alejandro Janneo a causa de no someterse a tener una función real además de sacerdotal los obliga a la diáspora y a propagar de esta manera su culto. Al tomar una actitud colaboracionista con los romanos alrededor del 50 a.C. les crea animadversiones con los zelotes.

#### C.-Los zelotes

Más que una secta propiamente hablando, es un frente en contra del usurpador romano, creado por diferentes sectas y judíos de la diáspora. Se cree que el mesías Teudas o Teodas (alias Judá, Judas o Tomas) en el 45 d.C., causaría una revuelta y prometería llevar a sus seguidores a través del Jordán andando y tomar a Jerusalén sin utilizar la violencia. Aunque, después de todo, es matado. Así también son crucificados Simón y Santiago, hijos de Judá de Gamala.

Las tensiones entre judíos que apoyaban a Roma y los zelotes son tales que los enfrentamientos son continuos. De hecho hay una versión de que estos últimos pudieron haber incendiado Roma. En el 70 es matado el nieto de Judá de Gamala, Menahem, a manos del Jefe de guardia del templo. Hecho que causa un gran conflicto y la destrucción de Jerusalén. Terminaría esta guerra en el 73 hasta la caída de la fortaleza de Masada.

La revuelta del mesías Bar Kochba líder de los zelotes, sería terminada en el 135 por Adriano. De aquí en adelante esta facción perdería fuerza y carácter como para ser una verdadera resistencia hacia los romanos.

#### D.- Los esenios

Llamados también, “Hombres de la Comunidad”, “Consejo de la Comunidad”, “Hijos del Justo,” “Hijos de Sadoq” y “Esenios”; éste último solo por Flavio Josefo y Filón de Alejandría. Son parte importante para entender el judeocristianismo o el cristianismo primitivo. Los manuscritos de Qumrán, a mediados del siglo XX, demuestran la gran relevancia de esta secta. Si bien su historia e importancia se habían tenido un tanto olvidadas o menospreciadas por ciertos investigadores y estudiosos.

A raíz de la de la muerte de su jefe de comunidad, su maestro de Justicia; ocurrida en Damascos alrededor del año 63 o 65 debido a la persecución que tenían, es como surge, una experiencia vivida de una manera escatológica<sup>12</sup>. De esta manera, comenzaría la espera en el mesías y en un futuro más alentador.

Los esenios se jactan de ser los verdaderos herederos de Israel, de poseer el verdadero conocimiento y la verdadera interpretación de las escrituras. Su calendario es de meses solares y no lunares<sup>13</sup>. La pascua la celebran dos días antes que Jerusalén (esto lo toma la mitología

cristiana para la celebración de la última cena), llevan una vida de corte monástico por así decirlo, y son redactores (y se cree que iniciadores) de los comentarios a los textos sagrados, conocidos como midrash o midrashim. Plinio el viejo se muestra poco piadoso y generoso con ellos, al designarlos como “un pueblo sin mujer, sin amor, sin dinero”<sup>14</sup>.

En los textos más antiguos de los esenios se habla de dos mesías, uno sacerdotal y otro de índole más regio que conduciría a Israel a la victoria en contra de aquellos que son ajenos a su fe. En textos más recientes se habla de un solo mesías, el *chrestos* griego, el salvador, el *Kyrios*, el que hará la nueva alianza con Dios, de aquí Marción tomará y creará el *Novum Testamentum* o sea el Nuevo Testamento.

Qumrán es destruida alrededor del año 70 por la Decima Legio. Aunque ya para ese entonces, y sobre todo a finales del siglo I, se estaban organizando ya las primeras comunidades producto de un sincretismo de diferentes sectas. Las ideas generales de un mesías salvador, de este dualismo bien y mal, y demás puntos en común, fueron imponiéndose y unificando a las diferentes sectas con diferentes maestros. Estas fueron las de Simón, Tomás, Juan o Jesús, las cuales poco a poco se fueron organizando y uniendo. Si bien con el tiempo la idea de Jesús como mesías se impuso en varias de ellas, algunas siguieron a sus planteamientos originales respecto a su maestro de justicia, mesías, o salvador.

Me parece conveniente aclarar que las siguientes sectas que tienen por figura principal o hegemónica a la que llevan por título, han recibido un apartado especial, esto con el fin de mostrar esta relación con aquellas figuras importantes que precedieron y siguieron supuestamente a Jesús. Si bien, no hay referencias históricas que verifiquen que sean exactamente estos individuos los que relatan los evangelios como los personajes en torno a



Jesús, es importante mencionarlos y mostrar la relevancia que tuvieron para la formación del cristianismo y su propagación.

#### 1.- Johanan, también llamado Juan el Bautista

Flavio Josefo en su libro *antigüedades judías* nos habla de un predicador popular llamado Juan, quien solía practicar el bautismo con agua. Esto lo llevaba a cabo porque era una manera de purificar el alma por medio de la Justicia. La idea de Justicia era altamente preservada y exaltada por ciertas corrientes esénicas que consideraban que Tsadoq (Justicia) era imprescindible, así como la reverencia a Melquisedeq (maestro de Justicia). Inclusive por Jacobo el Justo quien tendría un papel importante en los escritos canónicos y apócrifos.

En la versión griega de la guerra de los judíos no se habla nada de un tal Juan, sin embargo, en dos versiones eslavas de dudosa procedencia y autenticidad (probablemente es la versión de la cual tomó la Iglesia), se habla de este individuo, que practicaba la pobreza, la abstinencia de todo tipo de carnes, que recibía burlas de un esenio llamado Simón y que Herodes lo mandaría matar después de reprocharle su vida mundana y despreciable.

Existía una rivalidad entre sectas bautistas y mesiánicas, es decir, cristianas. Para los elcasaitas Juan era el adversario de Jesús. De esta manera, Jesús Hijo del Hombre y camino del mal, era la antítesis de Juan, Hijo de la Mujer y camino del bien. Otra secta proveniente del esenismo, el mandeísmo, creía que Juan era su fundador y Jesús un falso profeta.

En los supuestos evangelios de Marcos y Mateo le dan gran importancia y relevancia a Juan quien bautiza a Jesús, mientras en el evangelio atribuido a Lucas, reduce su papel al mínimo.

## 2.- Teodas/judas/Tomás

Cuando en los evangelios se dice acerca del “hermano gemelo de Jesús”, es porque Tadeo, Judas y Tomás significan “gemelo” <sup>15</sup>. Flavio Josefo nos habla de un tal “mago” Teodas, participe de una insurrección en el 45. El Talmud identifica a este individuo con Ben Stada. Los seguidores de Tomás concentrados en Edesa difunden un cristianismo pacífico. Un texto encontrado en Nag Hammadi y que se presenta como la logia o palabras de Jesús, es un escrito de un corte sincrético y plural que recoge elementos naasenos, sethianos y lleva características de un ascetismo extremo. Hay un problema en cuanto a la definición del nombre, pues si bien Tomás fue discípulo de Jesús existe su “contrario”, Judas, quien según sectas y creencias creo división en el seno de los seguidores del mesías.

## 3.- Santiago y Simón Pedro

Hay “dos Santiagos” nombrados en la historia haciendo referencia a época y contexto; Santiago de Gamala y Santiago de Kephher Sshanya. El primero era hijo de un tal Judas y hermano de Simón, esto alrededor del año 46. Poco después de que Alejandro Tiberio matara también a Teodas. En cuanto al segundo, el Talmud y un midrash hablan de un Santiago Kephher Sshanya (o Maya Simai) acusado de manifestarse contra de ciertos rituales escritos en el Deuteronomio, quien por cierto se cree era nazareno.

Simón se deriva del hebreo Simeón y del apodo arameo Kepha <sup>16</sup> que es piedra. Significa Simón la roca, o Simón el despiadado o Simón el calvo.

Flavio Josefo nos habla de un zelote Simón hermano de Santiago crucificado con él. Y también de un esenio hostil a Juan el bautista. Originalmente las escuelas y sectas paulinas mostrarán desprecio hacia la figura de Pedro (este nombre se usa más para alejarlo de su

origen evidentemente judío) más gracias a un escrito apologético llamado “los hechos de los apóstoles” (de mediados del siglo II), servirá para reconciliar a ambos bandos (paulinos y seguidores de Pedro) esto para unir más el mito de que ambos fueron enterrados en Roma.

#### 4.- Saúl/Pablo de Tarso

No hay referencias históricas, salvo las que hacen pasar por cartas y los hechos de los apóstoles en que se demuestra la existencia de Saúl/Pablo. Inclusive, su supuesto lugar de origen: Tarso, es romanizada hasta el siglo II. Hecho que refleja de sobremanera la fecha en que fue escrito o inventado este mito. Debe de recordarse que quien descubre a Saúl/Pablo es nada menos que Marción, quien en el 140 o 150 descubre unas cartas supuestamente escritas por un tal Pablo, fundador de la Iglesia de Oriente.

Qué autenticidad pueden tener unas cartas, las más antiguas las cuales datan del siglo IV, época en que Eusebio de Cesarea y el constantinismo arreglan todos los textos para poder establecer el dogma católico (...) ¿Por cuántas revisiones, interpolaciones y armonizaciones pasaran antes para quedar establecidas en el siglo IV, en un texto que cientos de eruditos han analizado y comentado, sin mayor escrúpulo, como si fueran escritos auténticos de los años sesenta? (Vaneigem; 2008: 53)

Es por demás contundente y directa esta cita. No se duda de la rivalidad que existía entre aquellos que seguían a Simón Pedro y a Santiago. Y que quizás, pudiera haber una facción simpatizante de Saúl/Pablo. La novedad en que radica esta visión de angelos-christos y de su función de salvador de la humanidad, es que esta salvación no solo es en esta vida, sino y sobre todo en el más allá. Gracias a la muerte de Jesús se han redimido los pecados del mundo.

#### 5.- Marcos y el hermetismo <sup>17</sup>

Marcos es un esotérico singular. Cada letra tiene un valor numérico, así como cada vocal tiene relación con un planeta. De esto seguirá Marcos, se crea una relación

macrocósmica y microcósmica al mismo tiempo. Jesús tiene el número 888 según el hermetismo. Es de esta manera una nueva perspectiva secreta y mística de la divinidad.

Buen taumaturgo, Irineo se burla de él al parecerle que profetiza veladamente y corrompe a las mujeres.

## 6.- Arrio y el Arrionismo

Dice Vaneigem:

Nace hacia 260 a. C.; entra al sacerdocio de Alejandría y acrecienta su popularidad entre los fieles al predicar el ascetismo derivado de la nueva profecía y reavivado por Novaciano. En 318, aspirando a ocupar la sede del obispo, lo acusa de haber atribuido igual eternidad al Padre y al Hijo en un sermón. Arrio estima que el Hijo no es eterno ni igual al Padre. La primera concepción está emparentada con el gnosticismo judío, esenio o nazareno, para el nuevo Adán o Mesías redentor es co-creador del mundo. La segunda tiene que ver con el montanismo: Jesús es un hombre por derecho propio en el que el Espíritu Divino encarnó el momento de su nacimiento. Hacia 318, un centenar de obispos expulsan a Arrio y sus simpatizantes de la comunidad. Cuando Constantino sube al poder, Arrio apelará a su arbitraje. Pero Constantino, embaucado por su consejero que apoyaba al obispo de Alejandría, tomó posición en contra de Arrio. La opinión imperial dicta entonces la elección del concilio de Nicea: contrariamente a lo que Arrio afirma (que Dios ya era cuando el Hijo no era), el concilio de Nicea hace del Hijo un verdadero Dios del verdadero Dios y formando una misma sustancia con el Padre. “Consustancial” se traduce en griego por el termino *homoousios*.

Arrio se pliega y reniega de su doctrina. En 335, el concilio de Tiro lo rehabilita. Constantino, cuya sola preocupación era salvaguardar la unidad de la iglesia, estaba a punto de reintegrarlo al clero de Alejandría cuando el desafortunado muere, en 336.

Si bien el Dios único del credo de *Nicea* consolida la unión del estado y del monoteísmo al mismo tiempo que condena el marcionismo y la religión dualista de Mani, las especulaciones trinitarias justificaran las rivalidades de poder entre occidente y oriente.” (Vaneigem; 2008: 76)

Personaje importante y polémico, será en los próximos años seguido en Europa (inclusive en algunas partes de Asia) y será fundamental para que exista esta otra versión de corte cristiano. Es curioso que algunos estudiosos como Vaneigem hablen de este reniego de su doctrina de parte de Arrio lo cual también podría entenderse como un mito o historia para

mostrar un personaje importante volviendo al “buen camino” (dejando su herejía) o bien, efectivamente, se percata de que su doctrina no es adecuada. Esto (también especulando) porque divide más políticamente al pueblo cristiano que unirlo. Como sea, el hecho de que aparentemente cambie de doctrina y de forma de pensamiento no desalentaría a sus seguidores y quien si permaneció en sus ideas originales. Lo cual, sin lugar a dudas, consolida la idea de que las personas pueden morir o incluso cambiar, mas sus ideas son eternas o permanecen en quienes las guardan.

Respecto al arrionismo, en el segundo capítulo se verá la importancia de esta forma de pensamiento en la Europa de mediados del siglo IV y V.

### **1.3.1 El Islam**

La última de las religiones semíticas con gran número de adeptos en aparecer en la esfera del campo espiritual (aunque ellos se dicen casi tan antiguos como los judíos) <sup>18</sup> y también de ideología monoteísta. Religión que pondera, quizás, más que ningún otra, el respeto y el tradicionalismo a la lengua que la distingue y en la cual se encuentra su libro sagrado, el Corán, que no es otra que el árabe. <sup>19</sup>

El Corán, escrito alrededor del año 650 d. C., es la revelación de Dios (Alá) dada a Mahoma (Muhammad o Muhammed) mediante el arcángel Gabriel.

Se tiene la idea de que Mahoma no escribió nada, también se duda de su capacidad de poder leer y escribir. Como fuere, la palabra de Mahoma era escrita por los escribas y fue ya después de su muerte alrededor del 632, que los califas a cargo hicieron una recopilación de dichas palabras. Dice Cook:

Si nos preguntamos cómo fue compilada la palabra de Dios en la forma en que la leemos actualmente, entonces hemos de dejar a un lado la teología y volver al mundo de la historia. El Corán, tal y como lo conocemos, muestra una amplia variación textual por lo que se refiere al rojo y al amarillo, pero llama la atención su uniformidad con respecto al negro. Por lo general, las diferencias no van más allá de una simple letra. Así, el libro en su conjunto consiste siempre y en cualquier lugar de unos 6200 versículos, que siguen el mismo orden (el número exacto depende de dónde se coloquen las divisiones entre los versículos, no del texto mismo).

Esta obra sorprendente en su invariabilidad, se conoce como el código de Utman, porque de acuerdo con la historia “oficial” fue establecido por iniciativa del califa Utman (quien gobernó de 644 al 656), en algún momento alrededor del año 650. (La vaguedad con respecto a la fecha nace del hecho de que, al parecer, el evento no está registrado en la temprana tradición de las crónicas árabes). (Cook; 2007: 167)

La etimología de la palabra “Islam” es también discutida, se cree que viene del verbo árabe “aslama”, que significa aceptar, rendirse o someterse. En ese sentido es algo así como “someterse a Dios”, hecho que no es de extrañar si entendemos que la religión musulmana es, ante todo, de sumisión y de obediencia a Alá. <sup>20</sup>

#### **1.4 Cánones de las escrituras**

El utilizar el término “Biblia” puede prestarse a inexactitudes y ambigüedades. Este se deriva del griego biblia que es el plural de biblion, que significa libro. La Biblia es una colección de libros, por así decirlo. Mas este término, hemos visto, es griego, por lo tanto, ¿Cómo le llamaban los hebreos a sus libros sagrados?

Los textos utilizados por los judíos han tenido múltiples nombres, entre ellos; “escritura”, “las escrituras”, “las sagradas escrituras”, “los libros”, “los 24 libros”, “la ley, los profetas y los escritos”, “Tanak”, el cual es un acrónimo basado en las primeras letras hebreas de las palabras para las distintas secciones de la escritura. Las cuales son la Tora, Nebiim y Ketubim. Es también usado el nombre “mikra”, que significa literalmente “lo que se lee en

voz alta” (Riches, 2003, pp.47-49). Estos dos últimos términos son provenientes de la edad media.

Por lo tanto, expresiones como “la Biblia judía” no son propiamente exactas. Ni tampoco el decir “el antiguo testamento judío”. Ya que los términos: Biblia, antiguo testamento; son términos usados más propiamente por cristianos o procedentes de la septuaginta y no adecuados al contexto hebreo.

La tradición oral fue mucho antes que las tradiciones escritas entre los hebreos. La ley mosaica, la cual servía para regular la conducta del pueblo, tenía puntos negros, lagunas, y fue imprescindible el crear otras referencias o comentarios para interpretar las sagradas escrituras.

De esta manera nació el Talmud. “El Talmud es también un registro de procesos verbales donde son consignados todos los debates de las respectivas escuelas” (Chouraqui, 1967, p.54).

En esta colección de textos del saber judío se distinguen cuatro elementos fundamentales:

- 1) La Mishna, que envuelve los preceptos y normas rabínicas
- 2) La Gemara, comentario a cuestiones difíciles de la Mishna.,
- 3) La Halaka, serie de minuciosas reglas sobre mitos y ceremonias.
- 4) La Haggada, cuentos, parábolas, anécdotas, leyendas, etc., insertados para ilustrar algún punto de la ley. (Aguirre; 1989: 17).

Otra fuente de literatura judía es la que podemos apreciar en los Midras:

Midras. Nombre genérico del principal ejemplo de literatura rabínica, que adopta la forma de exposiciones exegéticas agregadas a los versículos bíblicos. Los Midrasim

fueron escritos y recopilados desde el siglo II hasta el siglo XII aproximadamente. (Graves y Patai; 2007: 35)

Hay una gran cantidad de estos textos. Por mencionar algunos están los Midras de Abkir, Agada, Alphabetot, Hagadol, Konen, Mishle, Qoheleth, Shemuel, Shir, Tehillim, etc.

Todos estos escritos tienen el fin de explicar y desarrollar cuestiones mencionadas en los pasajes de las sagradas escrituras, incluyendo libros que no han sido aprobados dentro de los cánones judíos. Inclusive algunos Midras apoyan a los llamados textos “apócrifos” y los redimensionan al darles una importancia más relevante.

Los libros llamados “del Antiguo Testamento”, tales como el Génesis, Levítico, jueces, etc., evidentemente no tenían ese nombre en su versión original. A esto Isaac Asimov nos dice:

En varios libros de la Biblia, el título se toma de la primera palabra, igual que las encíclicas pontificias se denominan por las palabras latinas con que empiezan. (Asimov; 1988: 13)

A continuación los nombres de los libros en su forma original en hebreo:

1) Génesis, Bereshit; que es “al principio”.  
 2) Éxodo, Shemoth o Ve-lleh Shemoth; que es “nombres” o “estos son los nombres” respectivamente.

3) Levítico, Vayikrah; que es “y el llamo”.

4) Números, Bemidbar; que es “en el desierto” (Los traductores de la septuaginta quedaron impresionados por los “números” en los censos de este libro y le pusieron así. El hebreo de números es Aritmoi).

5) Deuteronomio, Debarim; ya que la frase inicial es Elleh haddebarim y es su abreviación de esta. (Deuteronomio o “segunda ley” es producto de una mala traducción ya



que los de la septuaginta pensaron que Moisés había escrito en el vers. 18 la frase: “una copia de esta ley”).

6) Josué, Josué.

7) Jueces, Jueces.

8) Rut, Rut.

9) Samuel, Shemuel.

10) Reyes, Reyes.

11) Crónicas. Dibbre Hayyamim; que es “anales de los tiempos” (Cuando se convirtió al griego se pensó contenía datos importantes para describir la época. Así que lo llamaron “Paraleipomenon” lo cual es “cosas omitidas”. De esta forma se refiere Spinoza a este libro en el *Tratado Teológico-Político*. Es también llamado “Paralipómenos”).

12) Esdras, Esdras.

13) Nehemías, Nehemías.

14) Ester, Ester.

15) Job, Job (Entre Ester y Job se encuentran los dos libros de los Macabeos, para algunos cánones y compilaciones).

16) Salmos, Tehillim; que es “alabanzas”.

17) Proverbios, Mishli; y lo más cercano a su traducción vendría siendo “los sabios dichos de...”.

18) Eclesiastés, Koheleth; falta...

19) Cantar de los cantares, Shir Ha-shirim; que es “el mejor cantar” o “el cantar más bello”.

20) Isaías, Isaías.

21) Lamentaciones, Ekhak; que es “como” (Algunos estudiosos de las escrituras consideran que este libro lo escribió Jeremías por lo que su título sería “Lamentaciones de Jeremías”).

22) Ezequiel, Ezequiel.

23) Daniel, Daniel.

24) Oseas, Oseas.

25) Joel, Joel.

26) Amos, Amos.

27) Abdías, Abdías.

28) Jonás, Jonás.

29) Miqueas, Miqueas.

30) Nahúm, Nahúm.

31) Habacuc, Habacuc.

32) Sofonías, Sofonías.

33) Ageo, Ageo.

34) Zacarías, Zacarías.

35) Malaquías, Malaquías

Hay casi tantos cánones de las escrituras, es decir, libros que son tomados como divinos o de inspiración de Dios como religiones, sectas o cultos distintos.

Para entender términos y usos frecuentes a estas escrituras es preciso aclarar los tipos de libros que hay en las compilaciones de estos y aquellos que se salen del canon. Así podemos distinguir que hay libros que son considerados:

1.- Canónicos. Este término se utiliza en los libros que son aceptados por determinada Iglesia o culto. Son parte fundamental de una religión. Por ejemplo, los cinco primeros libros de la Biblia, el pentateuco. Es aceptado por la mayoría de religiones y corrientes tanto cristianas como judías <sup>21</sup>. Estos son libros que siempre han conservado su autoridad como palabra o revelación de Dios.

2.- Apócrifos. Los textos apócrifos son aquellos que no han sido aceptados por algún canon, así como aquellos que no han sido escritos por el supuesto autor de ellos. Como en el caso del evangelio de Tomás, el cual ni él escribió tal tratado como tampoco este libro forma parte del canon. Por lo tanto, es apócrifo, no lo escribió él, así como no es canónico, no entró en el canon.

3.- Los libros Deuterocanónicos reúnen estas características:

Nombre que se da a aquellos libros, o parte de libros de la Sagrada Escritura, que desde su origen no fueron considerados como inspirados por Dios, y que hoy son rechazados del canon de la Sagrada Escritura por los judíos y protestantes. La Iglesia

Católica, empero, los considera como verdadera y auténtica palabra de Dios, y han sido declarados como libros inspirados por los concilios de Trento y Vaticano. (Enciclopedia Espasa; 2005: 721)

Los libros Deuterocanónicos son:

- A) El libro de Baruc
- B) El Libro del Eclesiástico, Sirácida o Sirácides
- C) La Carta de Jeremías (Baruc 6)
- D) El Libro de Judit
- E) El Libro I de los Macabeos
- F) El Libro II de los Macabeos
- G) El Libro de la Sabiduría
- H) El Libro de Tobías o Tobit
- I) La Oración de Azarías (Daniel 3:24-50)
- J) El Himno de los tres jóvenes (Daniel 3:51-90)
- K) La Historia de Bel y el Dragón (Daniel 14)
- L) La Historia de Susana (Daniel 13)
- M) Las "adiciones griegas" al Libro de Ester
- N) Las "adiciones griegas" al Libro de Daniel

#### 4.- Libros Pseudoepígrafos.

La palabra "pseudoepigráfico" viene de pseudos que significa "mentira" o "falso", y epigraphe, que significa "nombre", "inscripción" o "adscripción"; todo lo cual significa adscrito o asignado falsamente o que se ostenta falsamente en nombre de alguien. Se le dice así a numerosas obras de la literatura religiosa judía escritas principalmente entre los siglos II a. C. y II d. C.

Estos son algunos de los libros que se creen de ese estilo:

1a - 2a Adán y Eva

1a - 3a Enoc

1a - 3a Mecabian

2a - 4a Baruc

3a - 6a Ésdra

3a - 8a Macabeos

Adán Octipartita

Apocalipsis de Adán, Elías, Ésdra, Ezequiel, Sedrac, Siete Cielos, Sofonías

Apocalipsis Griego de Baruc, Daniel, Ésdra

Apócrifo Copto de Jeremías

Apócrifos de las Diez Tribus, Ezequiel, Jacobo y José, Melquisedec

Asaf

Ascensión de Moisés

Carta de Aristeas

Conjuros de Abraham, Elías

Cueva de Tesoros

Eldad y Modad

Epístola de Rehoboam

Escalera de Jacob

Espada de Moisés

Gigantes (Enoc)

Historias de Ahicar, José, los Recabitas

Janes y Jambres

José y Asenet

Jubileos

Manual de Disciplina

Martirio y Ascensión de Elías

Noé

Odas de Salomón

Oraciones de Asarías, Jacobo, José

Oráculos Sibilinos

Palabras de Gad el Visionario

Preguntas de Ésdra

Sabiduría de Sirac

Salmo 151

Salmos de Salomón

Segundo Tratado del Gran Set

Señales del Juicio

Testamentos de Abraham, Adán, Aser, Benjamín, Dan, Gad, Isaac, Isacar, Jacob, Job,  
José, Judá, Leví, Doce Patriarcas, Moisés, Neftalí, Rubén, Salomón, Simón, Zabulón

Tratado de Sem

Vida de Adán y Eva

Vidas de los Profetas

Visión de Ésdra

Visiones del Cielo y el Infierno

De esta manera, podemos apreciar que hay distintos tipos de libros dentro de las llamadas “Sagradas Escrituras” –como genéricamente nos hemos referido a ellas. Los cuales son de tipo Canónicos, Apócrifos, Deuterocanónicos y Pseudoepígrafos con las respectivas diferencias que se ha visto.

#### **1.4.1 Una forma distinta: El Corán y el árabe.**

Escribir del Corán es, quizá, su forma de expresión menos exacta y eso debido a que él Corán literalmente “se vive”. Esto que pudiera atribuirse a cualquier religión o culto con una lengua en particular, tiene un significado especial en el Corán, ya hemos visto que la importancia que se le da al árabe, aunado a una tradición de “recitar” más que leer el Corán, a producido por resultado un primer acercamiento hacia este texto sagrado “memorizado” y de esa manera se ha extendido como generador de un quehacer diario. Las cinco oraciones diarias son muestra de un continuo recordar no solo de Dios sino de ser merecedores de su misericordia, así como agradecidos por lo que se recibe y se da. Dice Cook:

Una cultura que se preocupe por conservar un texto escrito no está obligada a hacer una reproducción exacta. Los papiros griegos del siglo III a. c. recogen obras de Homero en las cuales--a diferencia de nuestra práctica de preservar textos uniformes--se agregan o eliminan líneas enteras. En el mundo islámico la biografía estándar del profeta escrita por Ibn Ishaq (muerto en 767 o 768) se transmitió en el siglo posterior a su muerte en formas demasiado divergentes como para que nos sea posible reconstruir un texto original. Para nuestros criterios de fidelidad textual, ambos casos son llamativos. Pero la actitud de una cultura hacia una transmisión fiel no tiene por qué ser uniforme o constante. Es evidente que en los primeros siglos del Islam los musulmanes consideraban que la palabra de Dios merecía una reproducción más exacta que la de Ibn Ishaq. También es evidente que con el tiempo se inclinaron por una transmisión más fiel de ambos textos. (Cook; 2007: 93)

Habrá quien diga que la tradición oral ayudó a solucionar el problema de la recolección de textos para formar un canon oficial. En realidad lo multiplicó más; esto debido a que



también había distintas formas de recitar ciertos pasajes, y aunque en algunos casos con mínimas variantes, pero, variantes al fin. Sigue la cita:

Hay dos estrategias básicas que una cultura puede adoptar cuando pretende preservar un texto en una forma canónica. Una es la que consiste en crear una versión permanente y definitiva del texto con miras a que continúe siendo válida “cien años después” (...) En el caso del Corán, se nos dice que Utman Ibn Affan (quien gobernó del 644 a 656), el califa responsable de su recopilación, se quedó con el original como propiedad suya, pero ese original no parece haber funcionado como el último recurso de autoridad textual para la posteridad--un relato afirma además que ese original fue destruido el día del asesinato del califa. Quizás esto fue como debía ser. Nada es para siempre: también los clásicos grabados en piedra durante la dinastía Han fueron destruidos a causa de las vicisitudes de la historia, una década después de su terminación, y solo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos.

La otra estrategia es confiar la preservación del texto a los copistas del futuro. Aquí el riesgo está más repartido. Los copistas pueden ser honestos, competentes y concienzudos, pero también pueden no serlo. La esperanza reside en que el texto se transmita por muchas líneas diferentes, y en que sea tan bien conocido por la comunidad que los errores inevitables no tengan oportunidad de sobrevivir y reproducirse. En el caso del Corán, esta estrategia tuvo éxito en líneas generales. Por supuesto que hubo errores, e incluso se llegó a discutir qué hacer si se daba el delicado caso de encontrar uno de esos errores en el Corán de otra persona (sería incorrecto dejarlo, pero tampoco te gustaría estropear una copia elegante con tu ineptitud caligráfica). Sin embargo, esos errores nuevos no se han fijado en las copias del texto que se han realizado a lo largo de los siglos; por el contrario, la exactitud de la transmisión se demuestra por el hecho de que algunas anomalías muy antiguas se han conservado con absoluta fidelidad en el texto. (Cook; 2007: 93-95)

Estas son dos de las razones más importantes para la preservación de escritos; ahora bien, ¿cómo está hecho este texto coránico?, ¿de qué forma o en qué formato fue hecho?

Por ejemplo, la literatura del antiguo Egipto se escribió en rollos de papiro; la de la antigua Mesopotamia, en tablillas de arcilla; y la de la China legendaria, en tiras de bambú unidas por un cordel.

Cuando Mahoma hizo su aparición, en el Cercano Oriente se estaba produciendo una revolución en esta tecnología. La forma tradicional de preservar un texto extenso en la cultura griega---predominante en el Cercano Oriente durante más de un milenio antes del surgimiento del Islam--- fueron los rollos de papiro, un préstamo de los egipcios. (En cambio, las tablillas de arcilla cayeron en desuso después del primer siglo de nuestra era.) Si el libro que tienes en este momento en tus manos se hubiese publicado en esa forma, ahora mismo estarías enrollando la segunda parte a la izquierda y desenrollando el inicio de la tercera parte a la derecha, y no se produciría eso que llamamos “dar vuelta a la página”, pues, a menos que el papiro hubiese sido reciclado, el reverso estaría en blanco. Lo que tienes en tus manos es un códice. La unidad básica

es el folio, constituido por dos páginas de escritura; se lee primero la página del frente y luego se da la vuelta para leer la del reverso. Los folios están unidos y colocados entre una cubierta frontal y otra posterior, cuya firmeza depende del precio del libro. Todo esto nos es absolutamente familiar; sin embargo los libros hindúes o chinos tradicionales, aun cuando se les reconoce como tales, no son así.

Esta forma de juntar un largo texto escrito data más o menos del comienzo de nuestra era, y encontró en su momento una fuerte resistencia; debieron trascurrir algunas centurias antes de que se considerara correcto leer a Homero en un códice, y hasta la fecha la Torá en las sinagogas judías es un rollo (o un pergamino, que viene a ser lo mismo). Sin embargo, los cristianos adoptaron el códice en un momento muy temprano, y para la época de Mahoma ya era el formato normal de textos extensos. Se conocen rollos textos coránicos del primer periodo islámico; se ha conservado un significativo número de fragmentos en una colección que permanece en un pequeño edificio en el patio de la Mezquita de los Omeyas, en Damasco. En general, podemos pensar en el Corán como un códice desde la época en que fue compilado. El único choque cultural al que está expuesto un lector occidental al consultar un Corán en árabe es que la portada y la parte de tras del libro están al revés, puesto que el sentido de la escritura árabe es de derecha a izquierda.

En el periodo islámico temprano, los folios del Corán solían ser de papiro o, más probablemente de pergamino. El papel fue haciéndose presente de manera muy gradual después de llegar de China a mediados del siglo VIII. (Cook; 2007: 80-82)

El formato del Corán es, en términos generales, de tipo códice y a diferencia de los judíos que era en pergamino originalmente. Era por lo tanto más fácil de transportar y conservarse el Corán, lo cual, sin lugar a dudas, sirvió para que la expansión del texto se propagara de una forma más extensa y rápida. También es cierto que la recitación (más que la lectura) y la memorización del Corán sirvió para llevar a este texto mucho más fácilmente que otros tipos de manuscritos de no amplia difusión.

Con todo esto el Corán resultó un tanto complicado para los occidentales en cuanto a su acercamiento y entendimiento. Esto debido, como ya vimos, a que al ser escrito en árabe, era complicado. Si bien no todas las corrientes se mostraban contrarias a la lectura del Corán por individuos que no fueran musulmanes; en algunos casos se restringía la información o simplemente no se daba. De igual forma, para entender el contexto y la relación con el Corán

tenía uno que conocer su cultura y costumbres y estas no siempre eran enseñadas o explicadas a los no creyentes de Alá.

Tendríamos que esperar hasta alrededor del siglo XVIII para encontrar las primeras traducciones confiables del Corán y de una manera más entendible para aquellos que no eran doctos en los temas islámicos <sup>22</sup>. El Corán y su conocimiento es imprescindible para poder entender ciertos aspectos de una cultura y religión que además de apasionantes, son de gran importancia para el mundo en general.

## NOTAS

1. En la epístola de Plinio el joven a Trajano, hacia el 111, hace referencia probablemente hacia los elcasaitas, el término *christianoi*, que significa mesiánicos, son las personas que se reúnen antes del amanecer a entonar himnos al Mesías como si fuera su Dios. Dicho en latín; Christo quasi Deo.

2. “Si el nombre de Josué/Jesús se atrajo los sufragios de las varias sectas judeocristianas es porque posee un sentido sincrético luminoso (y el evangelio según San Mateo lo recuerda al pasar): significa “Dios salvo, salvara”. Esto nos dice Vaneigem. Ya que es de destacar que ningún escritor, historiador, ni compilador de la época de Jesús, hable de un hombre con ese nombre.

3. En los primeros cinco libros de la ley judía (el pentateuco) se pueden observar 613 mandamientos (o preceptos). Aunque vulgar y superficialmente solo se conocen 10 y Jesús los resumió en dos: “Amarás a Dios sobre todas las cosas y al próximo como a tí mismo”.

4. La visión de un mesías o alguien que los viniera a rescatar y de un futuro apocalíptico, es propio de la literatura judía después del siglo V a.C. Antes no se hacía mención a este tipo de escritos y esto es producto de que se vivía bajo el régimen del imperio persa. Así también el zoroastrismo impregnó con esta dualidad particular y en el énfasis apocalíptico el pensamiento judío.

5. Las llamadas sagradas escrituras judías se redactaron originalmente en hebreo, salvo algunos pasajes que se encuentran en arameo y en caldeo. La primera traducción fue al arameo conocida como el “tárgum”. En el siglo II se realizó la “pessita” traducción siríaca de los textos y fue hasta el siglo III que se realizó la llamada traducción “septuaginta” al griego. San Jerónimo realizó la “vulgata” con un gran desconocimiento del hebreo (a pesar de los supuestos conocimientos y estudios que realizó) y así se llevó a cabo esta obra al latín. Y ya en el siglo X se tradujo la biblia al árabe gracias a Saadya Gaón.

6. En el Talmud se pueden apreciar las diferentes discusiones y notas que generaron las diferentes escuelas de estudio de la ley. El talmud de Babilonia contiene mucha más información que el de Jerusalén y es considerado más preciso.

7. Al parecer el mito de Sansón que era de origen esenio, le hace referencia al sol. Sansón representando al sol (lado masculino) es despojado de su fuerza por la luna, simbolizado en Dalila (lado femenino). Se da esta lucha de fuerza, la luz y la oscuridad representadas por el día y la noche. Finalmente y a pesar de ser despojado de su cabellera y fuerza, Sansón recobra la energía necesaria y acaba con sus enemigos. Haciendo alusión que a pesar de que la noche sea oscura, siempre saldrá el sol.

8. Dice Vaneigem: “Extraña paradoja la del destino de la nación judía. Mientras más se ven mermadas sus esperanzas de conquista y la posibilidad de consolidación de su estado, más su hegemonía espiritual afirma su inminente expansión. Mientras más se confirma su derrota en la historia, más se exagera el mito de su Dios todopoderoso” (Vaneigem; 2008: 9).

9. “Por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo”, así versa el versículo del capítulo doce del libro de Daniel. Haciendo referencia a un futuro mejor para Israel.

**10.** Dice Asimov: “Para alguien tan versado en la tradición judía como Mateo es evidente que, para contar la historia del Mesías, la primera tarea a emprender es demostrar que es el Mesías. Y para ello debe probar en primer lugar que el Mesías pertenece al linaje de David.” Así pues crea la genealogía de Jesús. (Asimov; 1993: 77).

**11.** Asimov también hace alusión de que Mateo tiene una necesidad de aclarar que Jesús era judío, como lo dictaban las profecías respecto al mesías. Así como el “linaje” real que debe de poseer. A pesar de haber incongruencias en los nombres y en este afán de poner las generaciones de Jesús de catorce en catorce. Puede deberse a esta tradición inclusive hermética de darle un “poder” mágico a los números o mostrándolos como signo de algo sobrenatural o divino.

**12.** El término escatología es entendido aquí como una visión de fe en un glorioso futuro y porvenir. La escatología escrita por los profetas nos muestra un contenido moral y ético y las repercusiones negativas de las malas acciones, así como un futuro donde la dispersión, la guerra y la ruptura con Dios se cambien a una unión del pueblo judío, a una paz y a una comunión con Dios (Inclusive Dios construirá su templo en la tierra). Los escritos apocalípticos serán una especie de nueva escatología, es por eso que libros como el de Daniel son tomados como escatológicos o apocalípticos.

**13.** Como se citó anteriormente, se les asocia a los esenios con pueblos primitivos que le rendían culto al sol (como en el caso de Sansón); parece que algunas de sus tradiciones más antiguas sobrevivieron mucho tiempo.

**14.** Se dice que Jesús rechaza las riquezas, no tenía mujer y era evidente por lo que predicaba que amor si poseía. Aunque es complicado pensar que Jesús en un ambiente donde la cultura mandaba el hecho de que tener mujer era algo indispensable, no la tuviera, es como la tradición católica nos lo dice aunque hay algunos libros apócrifos que nos dicen lo contrario.

**15.** Asimov nos da este comentario al respecto de Tomás: “Juan relata la resurrección con muchos más detalles que cualquiera de los demás evangelios. (Al parecer, cuanto más tardío es el evangelio, más minuciosa resulta la historia de la resurrección.) La narración más dramática de las dudas iniciales de los apóstoles se expone aquí en relación con Tomás:

Juan 20.24. Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Le dijeron, pues, los otros discípulos: Hemos visto al Señor Juan 20.25. Él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos y mi mano en su costado, no creeré. A Tomás se le concedió su deseo y aceptó la resurrección, pero este pasaje ha incorporado a nuestro idioma la frase de «es tan incrédulo como Tomás», aplicada a cualquier escéptico notorio. El sobrenombre «Dídimo» significa «gemelo», por lo que parecería que «Tomás el Gemelo» tendría un hermano o hermana gemelos. La Biblia no lo menciona, aunque hay muchas leyendas al respecto (algunas llegan a mantener que Tomás era hermano gemelo de Jesús). Tal vez sea significativo que sólo Juan utilice ese sobrenombre. Los evangelios sinópticos le mencionan simplemente como Tomás. Lo de «gemelo» quizá no sea una referencia física, sino que aluda a que en Tomás hubiese «dos opiniones»; es decir, que tuviese tendencias escépticas en general. Entonces, «Tomás llamado Dídimo» tal vez sea la manera del evangelista de decir «Tomás el incrédulo.» (Asimov; 1993: 270)

**16.** Es de tomar en cuenta el nombre de Santiago de “*Kepher*” con el apodo en arameo de Simón; “*Kepha*”. Con una raíz aramea en común, es probable que debido a ello se les considere hermanos o que precisamente es una muestra de ello.

**17.** Respecto a Marcos dice Asimov: “Parece que el evangelio de Marcos se escribió para cristianos de origen judío, pero no para aquellos que tenían amplios conocimientos de la ciencia bíblica. No hay nada de la pedantería de Mateo respecto al Antiguo Testamento.

El autor de Marcos tal vez no fuese persona muy educada; al menos el griego del evangelio no es muy pulido.”(Asimov; 1993: 193)

**18.** En el génesis, Sarai, esposa de Abram, al no poder procrear hijos con éste, permite que su sierva Agar engendre un hijo de él. El cual es llamado Ismael y se cree que es quien fundó el pueblo musulmán. De esta manera Abram se convierte en el “padre” de 3 religiones distintas; la judía, la cristiana y la musulmana. Por cierto, Abram cuyo significado es *padre enaltecido*, cambia su nombre a Abraham que se entiende en el texto como *padre de una multitud*, esto como símbolo del pacto entre Dios y Abram que sellarían en el rito de circuncidar al primogénito de cada familia. De igual forma, Ismael significa “Dios oye”. Esto sin duda se cree debido a que Dios escuchó las súplicas de Abram por tener hijos.

**19.** Como vemos, el árabe es fundamental para la comprensión y recitación del Corán. Las traducciones del Corán deben de servir únicamente para que se pueda entender mejor el texto en árabe. No como un sustituto de este. El árabe es la única lengua original de un texto religioso a gran escala, que es hablada de manera mundial. El hebreo no es ni por mucho una lengua a nivel mundial en cuanto a hablantes y del griego está de más aclarar.

**20.** La palabra Islam tiene una similitud con salam y es debido a que comparten terminología al derivarse de la misma raíz. Así como el nombre Salim y que en todos estos casos es “paz” en árabe. La paz es esta seguridad de confiar en Dios y dejar que se haga su voluntad, ser sumiso hacia Dios es saber que él llenará de bendiciones en todos los campos al creyente.

**21.** Los primeros cinco libros llamados pentateuco (penta, cinco) es la Torá judía. Se cree que Dios en el monte Sinaí no solo le entregó la ley escrita, sino una amplia “ley oral” acerca de mandamientos y preceptos que debería de observar y llevar a cabo el pueblo judío. El estudio de la Torá es de suma importancia para los judíos. La Torá está dividida en 54 secciones (toca una sección por semana) y se leen en el transcurso de un año.

**22.** Cook nos dice al principio de su libro que George Sale en 1734 hace la primera traducción “confiable” del Corán en lengua inglesa. Esto muestra lo lenta que era (a pesar de su expansión) la adquisición de conocimiento del Corán para aquellos que no supieran árabe. El Corán se tradujo al latín en 1143 por Robert de Ketton.

## **Capítulo segundo: Persecución de los herejes y la Inquisición**

### **2.1 Análisis del capítulo**

Como hemos visto, la conformación de la Iglesia Católica y del cristianismo organizado conllevó varios años, no fue un proceso que comenzara desde el momento en que Jesús dejó a sus discípulos, sino un proceso largo en el cual fue parte fundamental para la formación del canon y el dogma el Emperador Constantino. Así también, se eligieron ciertos aspectos que armonizaran de las muy distintas versiones de Cristo. Esto aunado a las prácticas y ritos de corte judío vueltos al cristianismo, conformaron un matiz singular y quizás hasta cautivador, pues el cristianismo primitivo era una cuestión más vivencial que teórica o de sapiencia.

Producto de este manejo de la autoridad y ejerciendo lo que a su parecer es la voluntad de Dios. Se propone la Iglesia Católica no solo predicar la palabra y convertir gentiles, sino, si es preciso, atacarlos y acabar con ellos de una manera más directa. Se forman las cruzadas y los ataques en nombre de Dios. Si bien los musulmanes preocupaban por la rapidez en que se esparcía su religión y el poder que iba teniendo. Los judíos también representaban una dificultad y un problema, aunque diseminados y de cierta forma reservados para la guerra y el conflicto no eran en sí una amenaza tan poderosa, salvo en el sentido económico y comercial donde eran notoriamente poderosos. Aunque quizás sin prestarle tanta atención como se debiera, había una guerra que la misma Iglesia Católica había comenzado y que sería fundamental en su historia. Una guerra fría, silenciosa y que llevaría varios años para llevarse a cabo y fue una parte importante por la cual la inquisición se moviera y ejerciera sus más estrictos controles y que dio por resultado el protestantismo: la herejía de herejías quizás, pues

había nacido en la propia iglesia y en contra de ella. Nadie con más autoridad y más conocimiento de causas. Un nuevo enemigo dispuesto a luchar por el poder y la conversión de almas.

¿Cómo inició la inquisición en su figura organizacional y ya establecida como tal? Es a partir de Domingo de Guzmán y en sus “perros de Dios”<sup>1</sup> donde comienza esta parte ya oficialmente encargada de perseguir a los infieles y herejes. Aunque como vimos esta práctica ya tenía varios años atrás aunque de distinta forma. Mas esta situación se tornaba cada vez en una manera más agresiva y de índole de un control más riguroso. El poder que representaba y empezaba a ejercer de forma más grande y sin medida. Habría que cambiar notoriamente la historia de Europa y del mundo occidental. Mostrando uno de los lados más oscuros que ha tenido la humanidad, así como de una intolerancia y un desconocimiento hacia los que no practicaban los dogmas de la iglesia católica.

El mundo estaba descubriendo una nueva forma de ejercer el poder a través del uso de una fe o religión. No es que no se hubiera hecho antes solo que las condiciones, así como las formas y sistemas eran distintos.

Veamos en que consistían y cómo se generó el fenómeno.

## **2.2 La situación en Europa**

¿Cuáles fueron las condiciones que generaron esta manera de reprender a los que no seguían la ortodoxia cristiana? ¿Cómo se fue organizando esta institución llamada la Inquisición? Para entender esto veamos más claramente algunos de los hechos que estaban sucediendo en Europa, así como algunos hechos ya descritos o mencionados.



No debemos pensar que el contacto entre romanos y germanos no fue más que una larga batalla entre la civilización y la barbarie <sup>2</sup>, entre la luz y la oscuridad. Hubo intervalos de paz durante los cuales se expandieron la comunicación y el comercio entre los dos pueblos, y hasta la amistad. Los germanos migraron al Imperio, donde fueron bien recibidos como soldados mercenarios. Era cada vez más difícil reclutar civiles romanos para el ejército. Largos siglos de paz los habían despojado de aptitudes para la guerra y se sentían a disgusto y desdichados con la dura vida militar. Los germanos, en cambio, fuertes y habituados a las penurias, hallaron la vida en el ejército romano mejor que aquella a la que estaban acostumbrados. Se alimentaban mejor que antes y tenían todas las comodidades materiales. Además, en el curso de las numerosas guerras civiles, tenían grandes oportunidades de obtener mujeres y botín. En verdad, cuando Juliano combatió a los francos, su propio ejército estaba formado en gran medida por mercenarios germanos, de modo que no fue una lucha de romanos contra germanos, en modo alguno. Fue en buena parte un combate de germanos contra germanos.

Juliano llevó esta tendencia un poco más allá al permitir a varios grupos de germanos asentarse en la Galia poco después de su gran victoria sobre ellos en Estrasburgo, a condición de que prestaran servicios en el ejército romano. Fue un precedente que resultó desastroso para Roma.

En resumen, la diferencia entre romanos y germanos empezó a desdibujarse. El Imperio Romano estaba empezando a tener una coloración germánica a todo lo largo de su borde septentrional. A su vez, los germanos lentamente empezaron a adoptar costumbres romanas, por el comercio y el retorno de compatriotas que habían servido a los romanos y vivido entre ellos. Lo más importante de todo era que los germanos comenzaron a adoptar una religión romana. (Asimov; 2005: 25-26)

Como podemos apreciar, la relación entre el Imperio Romano y los germanos en los primeros siglos de nuestra era, si bien no era del todo amigable, estrecha, cada vez se fue interrelacionando con fines prácticos para ambos lados.

El pueblo romano al haber tenido durante varios siglos una paz duradera, esto en cuanto al tener un dominio considerable ante sus enemigos, fue poco a poco mermando su capacidad de guerreros entre los que estaban bajo su mando. Haciendo que por ende el pueblo germano poco a poco fue incrementando en número al ejército del Imperio.

Cuestiones como las religiosas empezaron a propagarse por el pueblo germano, haciendo que el Cristianismo tomara aun mayor difusión en Europa.

Prosiguiendo con lo que nos dice Asimov:

En tiempos de Augusto, surgió una nueva religión, el cristianismo. Se inició como secta judía disidente, pero rápidamente se convirtió en un modo de pensamiento aceptable para los que no eran judíos. Poco a poco, pese a periódicas persecuciones, fue adquiriendo poder en Roma. En el 300, tal vez un cuarto de la población romana era cristiana o tenía simpatías cristianas. Los cristianos aún eran una minoría, pero una minoría fervorosa y ruidosa. La mayoría pagana era en gran medida indiferente y apática, y perdía importancia constantemente.

El emperador Constantino I, que era un político astuto, lo comprendió claramente. Volcó sus simpatías al cristianismo y al final de su reinado era prácticamente la religión oficial del Imperio Romano.

Pero puesto que el cristianismo se consideraba una religión universal, no se limitó a los dominios romanos. Había cristianos en Armenia y Persia, al este del Imperio, y hasta se realizaron intentos de convertir a los bárbaros germanos. (Asimov; 2005: 26)

Como habíamos visto, poco a poco se empezó a expandir el cristianismo para dejar atrás las prácticas paganas. La unificación del cristianismo como religión de Estado ayudó a darle una identidad al Imperio, a su vez que la doctrina misma del cristianismo conllevaba una cierta dosis de sumisión a ciertas normas éticas que no afectaban en absoluto al Estado. Cito:

Un godo llamado Ulfilas (forma latina del nombre godo Wulfila, o «cachorro de lobo»), que visitó Constantinopla en el 332, se convirtió al cristianismo. Cuando retornó a su patria, se dedicó incansablemente a predicar el cristianismo a los godos e hizo algunos conversos.

Para sus fines, Ulfilas inventó un alfabeto y creó una forma de escritura gótica. Hizo una traducción de la Biblia al gótico (suprimiendo algunos pasajes con descripciones bélicas, con el argumento de que los godos no necesitaban estímulo en ese aspecto). Pequeños fragmentos de esa traducción subsisten aún y son prácticamente los únicos testimonios que poseemos sobre la lengua gótica, ahora extinguida.

El progreso de Ulfilas fue lento, pero puso los cimientos. Mientras los germanos permanecieron fuera del Imperio, siguieron siendo paganos en su abrumadora mayoría. Pero conocían el cristianismo, estaban inoculados de él, por así decir, y cuando las tribus finalmente irrumpieron en el Imperio, pronto adoptaron la religión imperial.

Con el tiempo, el cristianismo tuvo tanto éxito que borró la mayor parte de los signos del pasado pagano de los germanos. Es poco lo que queda de ellos. La literatura islandesa (en Islandia el cristianismo sólo obtuvo la victoria después del año 1000) conserva algunos de los mitos nórdicos y sagas, que carecen de la gracia de los mitos griegos, más conocidos, y reflejan el ambiente más duro del norte. (Asimov; 2005: 26-27)

Esta parte es clave para entender como el cristianismo se desarrolló entre los germanos.

Estos como podemos ver, ya conocían las bases cristianas, así pues en los siglos posteriores a

partir del siglo V d. C. cuando empezaron a involucrarse más los germanos con el Imperio Romano. Estos tomaron el cristianismo de manera más sólida debido a la relación y el conocimiento que tenían del mismo.

Acerca de qué tipo de cristianismo había en los primeros siglos de nuestra era Asimov dice:

Existieron muchas variedades de cristianismo, y en tiempos de Ulfilas había dos sectas principales. Una de ellas, originalmente predicada por un sacerdote llamado Arrio (y llamada, por ende, arrianismo), subrayaba la suprema importancia de Dios. Jesús era considerado como un ser humano, un ser creado subordinado a Dios. La otra concepción era que Dios, Jesús y el Espíritu Santo constituían tres aspectos completamente iguales (una «trinidad») de un solo Ser. Esta última concepción fue la adoptada por una gran asamblea de obispos y, por lo tanto, era considerada la doctrina oficial de la Iglesia «universal». Quienes creían en ella fueron llamados «católicos», por la palabra griega que significa «universal». Aunque el punto de vista católico era el oficial, los arrianos defendieron su posición durante todo el siglo IV. Había una profunda hostilidad entre las dos sectas y, a veces, feroces persecuciones mutuas. (Asimov; 2005: 28-29)

Arrio es sin lugar a dudas, parte importante y sumamente olvidada de la conformación del cristianismo. Una de las contrapartes más notables que tuvo la Iglesia Católica y es toda una referencia para la cuestión de herejía. Prosiguiendo:

Ocurrió que Ulfilas se convirtió a la versión arriana y, por consiguiente, predicó a los godos el cristianismo arriano. Los godos se convirtieron al arrianismo y, en siglos posteriores, a él se convirtieron también otras tribus germánicas. A medida que el arrianismo estuvo cada vez más asociado a los germanos, perdió popularidad en forma creciente entre los romanos, quienes poco a poco se hicieron casi unánimemente católicos. Esta conversión de los germanos al arrianismo quizá no tuvo origen solamente en el hecho accidental de que Ulfilas fuese un arriano. Las tribus germánicas, que vivían bajo una forma primitiva de monarquía en la que el rey era visible para todos y no tenía mucho más poder que sus guerreros, se inclinaban por una concepción de Jesús que no lo colocaba demasiado por encima de la gente. Concebían a Jesús como un líder tribal. (Asimov; 2005: 29)

Esta división primera entre el Imperio Romano y el pueblo germano en cuanto a los tipos de cristianismo crearía no solo un antecedente histórico, sino y sobre todo cultural. Había

una concepción distinta de lo que era el cristianismo, de lo que era su base propiamente, o sea Cristo mismo. Las concepciones que tenían los pueblos germanos en cuanto a la figura de Rey eran muy distintas al Emperador romano, y Asimov lo determina todavía más en las siguientes líneas:

Los romanos, en cambio, estaban habituados a los emperadores, que estaban apartados de la vista de la mayoría y rodeados por un muro de rituales y ceremonias. Se les miraba casi como más que humanos, y, en verdad, en tiempos paganos se les había considerado divinos. Los romanos, pues, estaban más dispuestos que los germanos a concebir a Jesús como un emperador divino y como Gobernante Imperial del Universo, y no como un pequeño rey.

Pero sean cuales fueren las causas, la conversión de los germanos al cristianismo contribuyó a distinguirlos de los romanos. Estaban divididos, y no unidos, por una religión común, y esto, como veremos, fue una cuestión de primera importancia para la historia posterior de Europa. (Asimov; 2005: 29)

De esta manera, el cristianismo romano tenía un toque que subrayaba los dos horizontes el terrenal y el celestial. Aunque cabe decir, gran parte de las cuestiones canónicas Católicas eran con el afán de mostrar ante todo conceptos más cercanos a la divinidad que a lo terrenal. Se estaba extendiendo a su vez el cristianismo pero no era un cristianismo unificador o que solo girara en una vertiente, había múltiples sectas y variantes de cristianismo, entre ellas las ya citadas. Esto que en un inicio sirvió para darle identidad al Imperio así como para crear una manera de control y de satisfacción entre sus pobladores. Pues estos mismos veían en el cristianismo una forma de ética y cuestión de índole providencial a los problemas de su vida, también poco a poco empezó a crear situaciones de ruptura no solo ideológica sino social.

Conforme avanzaba el cristianismo en los primeros siglos, se podía distinguir que el canon católico y sus normas iban ganando más terreno que las cuestiones Arrianas o de otros credos. ¿Porque razón? Indudablemente el Imperio romano poseía mayor cantidad de todo tipo de recursos. A su vez se podía apreciar esto:

Hacía ya un siglo que los godos y los vándalos arrianos gobernaban varias provincias del Imperio de Occidente, sin haber hecho nunca incursiones serias en el catolicismo. Ganaron pocos conversos, si es que ganaron algunos.

Más aún, la minoría arriana, cuya seguridad dependía de sus reyes germanos, estaba dominada por estos reyes. Los arrianos de España, Italia y África constituían «iglesias nacionales» separadas, con escasos vínculos comunes entre ellas. Los católicos, en cambio, eran romanos y, al recordar el Imperio, nunca perdieron el sentimiento de que eran un cuerpo universal, por encima de las fronteras regionales. La unidad católica les daba una fuerza adicional.

Con cada década que pasaba, pues, los católicos se hacían más fuertes y los arrianos más débiles, y ahora que los francos se habían convertido al catolicismo, los godos y vándalos arrianos estaban rodeados. Estaba el Imperio de Oriente Católico al este, los francos católicos al norte y los súbditos católicos en el sur. (Asimov; 2005: 75)

Los Arrianos estaban en una situación sumamente difícil. La universalidad del cristianismo católico se estaba imponiendo a meros nacionalismos o cuestiones locales. La situación geográfica no era en absoluto favorable y poco a poco fue perdiendo el Arrionismo su poder como religión oficial en los lugares que lo había ganado. Más sin embargo, prevalecían cuestiones dogmáticas e ideológicas que constituyeron la contraparte al canon católico. Esto, con el paso del tiempo, dio pues que la persecución de los herejes por motivos de credo fuera posible, pues no podían convivir diferentes tipos de cristianismo entre ellos. Aunque había un “enemigo” en común que pronto tomó más fuerza y poder que cualquier tipo de ideología cristiana no “ortodoxa” (no católica) ni judaica: el Islam.

### **2.3 La importancia de la figura Papal**

Con la creación del Catolicismo se creó a su vez una figura representativa como líder y jerarca de dicha Iglesia. El llamado representante de Dios en la tierra, Asimov nos dice al respecto:

En los primeros siglos del cristianismo, el obispo de Roma había gozado de cierto prestigio porque gobernaba a la comunidad cristiana residente en lo que era el centro y la capital del Imperio. Reforzaba ese prestigio el hecho de que, según la tradición, el apóstol Pedro había sido el primer obispo de Roma y había sufrido el martirio en esta ciudad. Se pensaba que Jesús había designado a Pedro como jefe de la Iglesia, y los posteriores obispos de Roma afirmaron haber heredado ese liderazgo.

Mientras el Imperio Romano duró, esa pretensión no fue tomada muy en serio. La gran mayoría de la población cristiana estaba en el este y, después de Diocleciano, también lo estuvo la capital imperial.

Pero luego, cuando la autoridad imperial empezó a derrumbarse en el oeste, después de la incursión de Alarico por Italia, el obispo de Roma surgió como la única autoridad fuerte en la ciudad. (Asimov; 2005: 76)

Los Emperadores romanos con toda su “ornamentación” eran todavía figuras con cierto matiz humano. La figura Papal empezaba a ser algo más que eso, pues representaba para el pueblo creyente el líder, el encargado, a quien Dios había puesto para guiar a su pueblo y quien rápidamente y a través de los escritos del Nuevo Testamento y las creencias del dogma, empezó a mandar no solo como un líder espiritual, sino cada vez más políticamente hablando.

Para corroborar esto, lo siguiente:

Este hecho se hizo dramáticamente evidente cuando el huno Atila se abrió camino hacia Roma. El emperador de Occidente sólo era una sombra, pero el obispo de Roma era el enérgico León I. Lo fue desde 440 hasta 461. Era un individuo fuerte y dominador, que persiguió las herejías con vigor y trabajó incansablemente para elevar el nivel educativo y moral del clero.

La voz «papa» (que significa «padre») era una manera común de dirigirse a los sacerdotes en Italia, y en la época de León I surgió la costumbre de hablar de él como de el sacerdote, el «Papa», con P mayúscula.

León I es llamado a veces el Padre del Papado, en el sentido de que fue el primero en reclamar efectivamente el liderazgo de la Iglesia. Los hombres de otras provincias occidentales dominadas por extranjeros arrianos se dirigían al Papa como su única ayuda. Así, aunque su poder real estaba limitado a Italia, la influencia de León se extendió por todo el Occidente.

Fue León quien marchó al encuentro de Atila cuando nadie más osó hacerlo, y fue León quien trabajó para atenuar los efectos del saqueo de Roma por el vándalo Genserico. (Asimov; 2005: 76-77)

León I fue parte fundamental para esto. Líder nato, hombre no solo de fe sino de Estado. Marcaría lo que debe de ser un Papa en ausencia de un Emperador, con carácter, o como algunos dicen, el poder detrás del poder. Como fuere, gracias a él la Iglesia Católica no solo tomó la importancia de religión de Estado que había creado Constantino, sino además, había confirmado que su líder o sea el Papa, la perpetuara y aumentara su coto de poder con la ayuda del Emperador o sobre este mismo.

En relación a las cuestiones Papales Asimov dice:

Después del derrumbe del Imperio Occidental en 476, y cuando no reinaba en Italia ningún emperador, los papas sucesivos vieron a su único rival importante dentro de la Iglesia en el obispo de Constantinopla. (Este obispo era llamado comúnmente un

patriarca, que significa «padre principal» y es, por ende, un término análogo a «papa».) Y detrás del patriarca de Constantinopla estaba el emperador de Oriente.

En el 492, fue elegido papa Gelasio I. Abordó audazmente el problema del Imperio y sostuvo con firmeza que el Estado y la Iglesia eran independientes. La opinión de que el emperador no debía inmiscuirse en la Iglesia había sido defendida antes por obispos fuertes. Pero Gelasio demostró su convicción de un modo particularmente espectacular. Había una herejía en Constantinopla, y Gelasio, como castigo por tolerarla, excomulgó al Patriarca; esto es, declaró que ya no era miembro de la Iglesia y, por lo tanto, no podía tomar parte en sus ritos.

Naturalmente, la excomunión fue ignorada en Constantinopla, pero Gelasio mostró que el Papa se consideraba superior al Patriarca y podía comportarse de este modo sin ser castigado.

La inmunidad del Papa se fortaleció porque Teodorico estaba, justamente en ese momento, imponiendo su dominación sobre Italia. Aunque Teodorico era un arriano que no reconocía al Papa como cabeza de la Iglesia, estaba obligado a apoyar al Papa porque deseaba tan poco la intervención imperial en Italia como Gelasio.

Así quedaron las cosas durante la primera mitad del reinado de Teodorico; se formó una incómoda alianza entre el rey arriano y el Papa católico que dependía de los principios de tolerancia del primero y de la política práctica del segundo. El advenimiento de los francos católicos conmovió la alianza, pero no la destruyó. (Asimov; 2005: 77-78)

Los primeros siglos de conformación de la Iglesia Católica y del Papa como líder no fueron en absoluto fáciles. Dependían de factores externos de su amplio territorio conquistado, así como de la habilidad tanto del Papa en cuestión como del Emperador para “negociar” o entablar amistad y convivencia con distintos líderes e interesados en obtener el poder papal.

Sigue:

En 518, murió el emperador de Oriente, Anastasio, y le sucedió en el trono de Constantinopla Justino I. Este era un soldado rudo y sin educación a quien ayudaba su brillante y joven sobrino Justiniano.

Justino suprimió las herejías que habían florecido bajo Anastasio y aceptó las concepciones romanas sobre varios puntos en disputa. Como resultado de ello, hubo una lenta mejora en las relaciones entre el Papa y el emperador, por lo que Teodorico se encontró cada vez más aislado.

Justino también inició una vigorosa política antiarriana que fue embarazosa para Teodorico. En 525, Teodorico envió al papa Juan I a Constantinopla para que negociara una disminución del fanatismo imperial. Pero hubo pruebas bastante significativas (concluyentes, para Teodorico) de que el Papa y el emperador estaban conspirando contra el viejo rey.

Cuando Juan I volvió sin haber conseguido nada, Teodorico lo metió en prisión. En ese momento, Teodorico estaba desesperado. Tenía casi setenta años y la muerte estaba cercana. No tenía ningún hijo adulto que lo sucediese y el catolicismo triunfaba en todas partes.

Empezó a ver conspiraciones más allá de lo justificable. De resultas de ello, los últimos años de su reinado fueron sangrientos y arruinaron la hoja de servicios de un hombre que había sido justamente llamado Teodorico el Grande. (Asimov; 2005: 78)

La persecución hacia los herejes, hacia los arrianos en este caso, comenzaba a ser de una manera mucho más significativa, pues esto no solo se debía a una disputa meramente ideológica o de dogma, sino de una cuestión por mantener el poder del Papado y de la Iglesia en general en cuanto a verse afectada por las cuestiones y líderes que no eran de parte de quien tenía el poder en el Imperio en ese momento ni el control de la Iglesia católica.

De estas disputas, hay –entre otros grandes filósofos y pensadores- un célebre filósofo que se vio afectado:

La víctima más importante de las purgas de Teodorico fue Boecio, quien muy poco tiempo antes se había extasiado viendo a sus hijos ocupar juntos la dignidad de cónsules.

Boecio fue arrestado bajo la sospecha de mantener correspondencia con el emperador, fue torturado y, en 524, ejecutado. Mientras esperaba la tortura y la ejecución escribió su obra más grande, *Sobre la consolación de la filosofía*. Si su espíritu estaba acongojado en ese momento, su calmo estilo no lo muestra. Tampoco aparecen en él claros signos de cristianismo. Prefirió escribir a la manera de los filósofos paganos. Teodorico murió el 526, habiendo reinado treinta y siete años en la paz y la prosperidad, aunque terminase en el fracaso. (Asimov; 2005: 78-79)

A su vez, Hipatia, celebre filósofa y maestra neoplatónica griega, que era de Egipto, destacada en los campos de las matemáticas y la astronomía fue también asesinada, se cree por órdenes de Cirilo de Alejandría a través de una turba iracunda de cristianos. Estos antecedentes de la persecución y muerte de algunos filósofos serían el preámbulo para que importantes científicos y pensadores como Giordano Bruno, Giulio Cesare Vanini, Pietro d'Abano, Miguel Servet, García de Orta, y por supuesto los muy conocidos Copérnico y Galileo Galilei entre otros, fueran sometidos por el poder que conllevaba la Iglesia Católica, esto con el fin muchas veces no solo de preservar sus ideas y creencias entre sus adeptos, sino



además, para dar una lección y muestra de que nadie por más brillante que fuera podía escapar a su control de la misma.

Hablar del Papado y sus repercusiones en los gobiernos Europeos durante el trascurso de los siglos sería una tarea inmensa, cuestión que no va con el objetivo de este escrito, el cual es presentar un breve acercamiento a como se fueron entretejiendo y realizando los cánones y dogmas Cristianos.

El Papa, como el cristianismo, parece que son figuras creadas inmediatamente después de la muerte de Jesús, como si por una suerte de rapidez y consenso histórico, social y cultural, se hubieran podido unificar criterios, crear bases, partir de un modelo. Nada más lejos de la realidad. Pasaron muchos años, entre disputas, versiones, confrontaciones no meramente de fe sino políticas y sociales para crear estructuras lo suficientemente sólidas para emprender una religión más elaborada como el cristianismo. El judaísmo en sí, nunca representó un problema de forma considerable, al menos en los primeros siglos de la nueva era cristiana. Primeramente por la cantidad relativamente pequeña de sus miembros, así como a la disposición de estos mismos a no crear un desorden en si en las comunidades donde vivían, salvo algunas revueltas esporádicas de algunos de sus líderes. Revueltas que generalmente eran calmadas debido al número muy superior del ejército del Imperio romano, así como a esta forma pragmática judía que consideraba innecesario el enfrentamiento en varios casos o tenían más que perder. Dos enemigos estaban a mediados del siglo VIII para el Cristianismo, uno estaba en casa y era la cada vez más distanciaci3n entre conceptos y política cristiana y el otro, uno que crecía de manera rápida y conquistaba literalmente el mundo: El Islam.

## **2.4 La orden Dominica y la Inquisición como tal**

Para entender cómo nace la orden dominica habrá que entender a su fundador y a su contexto histórico.

Domingo de Guzmán nace en Caleruega, provincia de Burgos en España en 1170. Sus padres fueron Félix Núñez de Guzmán y Juana Garcés, también llamada comúnmente Juana de Aza. Sus hermanos fueron Antonio y Manes, éste último fue de los primeros beatos de la orden dominica.

Desde los primeros años de vida mostró tendencia a la vida espiritual, de los catorce a los veinte y ocho años vivió en Palencia. Donde estudió primeramente seis cursos de artes, especializados en humanidades superiores y filosofía. Posteriormente estudió cuatro de teología para después dedicarse a la enseñanza durante cuatro años en el estudio general de Palencia. Ya en 1190 era canónigo de la catedral de Osma. En 1194 es ordenado sacerdote después de terminar sus cursos teológicos. Fue vicario general de su diócesis y en 1205 acompañó al obispo de Osma monseñor Diego de Acebes como embajador extraordinario, con el motivo de la boda en la corte danesa del príncipe Fernando. Por este motivo, viajó continuamente a Dinamarca y a Roma. Formando esta vocación misionera y adepta a los viajes.

Es precisamente en sus tantos viajes a Roma que Domingo de Guzmán recibe el encargo del papa Inocencio III, el de encargarse a convertir a los cataros quienes habitaban al sur de Francia y concordaban con España. Dicho encargo lo tomó gustoso y lo llevó a cabo primeramente como misionero yendo con un grupo de hombres a predicar la palabra.<sup>3</sup>

Rehusó los obispados de Conserans, Béziers y Comminges para formar una casa femenina en Prouille en 1206. De igual forma en 1215 abre en Tolosa la primera casa masculina de la orden de los predicadores, gracias a la ayuda de Pedro Sella y Tomás de Tolosa.

Para 1216 recibe la aprobación del papa Honorio III y a través de una bula se hace oficial la orden de predicadores. La cual crece de manera considerable debido a su facilidad política, su innovación en los campos religiosos, debido a que en ese entonces, campañas para la predicación de la palabra de Dios así como la organización de los centros y formas de trabajo, no se habían visto antes.

En 1220 en la fiesta de pentecostés asiste al primer capítulo general de la orden en Boloña. En ésta se redacta la segunda parte de la constitución de la orden. Al siguiente año, también en Boloña, se crean 8 provincias. El movimiento crece con tal rapidez que a su muerte de Domingo en 1221, ya existían un estimado de 60 comunidades en donde las ordenes con sus frailes y sus monjas (por separado) ejercían la predicación y la ayuda al próximo.

Así muere a los 51 años de edad en Boloña, donde es sepultado y en 1234 en poder del papa Gregorio IX es canonizado. El 8 de agosto se celebra fiesta en su honor.

Una de las atribuciones más importantes de la orden sin lugar a dudas, fue la predicación y conversión al catolicismo de los cátaros. Acción que fue tomada con fuerza y serviría de precedente para la inquisición, pues al fracasar la predicación se utilizó la guerra y el tratar de someter a estos herejes. Si bien como se ha visto esto ya había existido antes en la iglesia católica. Esta vez es un hecho que repercutirá más adelante en la inquisición pues es tomado este enfrentamiento como motivo para que se vaya planteando un mecanismo que regule y evite todo hecho de tipo herejético y en contra del catolicismo.

Pero veamos que fue el catarismo:

Los cazadores de herejes no se equivocan cuando los llaman “bougres”, esto es, búlgaros (la calumnia inquisitorial los identificará con los sodomitas). En Flandes se conocen con el nombre de “piffles” y en la Galia de “tejedores”, alusión a una corporación particularmente subversiva. El término “cátaro” (del griego catharos, puro, dará el alemán ketzer, hereje). En el siglo XII designa un nuevo sincretismo, que adopta unos elementos cristianos sobre una base muy alejada del catolicismo y cercana al marcionismo, al paulinismo, al bogomilismo e incluso el maniqueísmo. (Vaneigem; 2008: 107)

El catarismo era una mezcla singular de diferentes ideas de corte herejético y se habían convertido en un problema pues ni los cazadores de herejes de aquel entonces, habían podido evitar su propagación y desprecio hacia la iglesia católica. Prosiguiendo:

Hacia 1018 un grupo, influyente en Aquitania y sobre todo en Tolosa, rechaza la cruz, el bautizo, el matrimonio y el consumo de carne animal. En 1022, nobles y curas de Orleans profesan las mismas opiniones y niegan la existencia del Cristo. Purifican al creyente de sus pecados con imposición de manos; entonces el espíritu desciende sobre él y su alma colmada lo libera del sufrimiento. Según dice un cronista fueron allá hoguera riendo.

Un italiano de nombre Gandulf es activo hacia 1025 en Chalons y Arras, pero su doctrina está más emparentada con la de Henri du Mans que con el futuro catarismo. Es el mismo caso de Terrie, ejecutado en la misma época en la región de Nevers.

En 1028 unos nobles se reúnen en comunidad en el castillo de Monteforte, no lejos de Milán. Con su cristianismo evangélico y hostil a la Iglesia constantiniana se mezclan elementos de bogomilismo. Grupos similares se forman en Venecia, Ravena, Verona o Chalons, donde Lotario sembró el desorden en la región de Reims. En 1051, el emperador condenó a la horca a campesinos florenes que se rehusaron a matar a unos polluelos que el obispo les presentó para poner a prueba sus creencias.

Hacia 1040, la renovada persecución contra los bogomiles en Bizancio expulsa hacia occidente a una nueva oleada de fieles. El fracaso de la segunda cruzada devuelve también al hogar a soldados convencidos después de su estancia en Bizancio, de que señores y obispos son los verdaderos satélites de Satanás. El nombre de cátaro no se atribuirá a los *novi haeretici* hasta después de 1163. Esta vez los predicadores errantes dejan el sitio a organizaciones bien estructuradas; a iglesias. (Vaneigem; 2008: 106-109)

La situación era compleja, como podemos apreciar ya la persecución y el uso de la violencia, en este caso el utilizar la hoguera como medio de castigo era ya una forma de presión y de exterminación de los herejes.

Por otro lado, los cataros que habían despreciado e inclusive se habían burlado del catolicismo por su corrupción y su estructura de gobierno en donde el poder que estaban

alcanzando los estaba volviendo soberbios y ambiciosos. Esta misma congregación lo estaba siendo. Veamos:

Mientras predica la pobreza apostólica, la Iglesia catara no deja de enriquecerse. “En 1162 en Flandes, en 1163 en colonia, ofrece a los prelados católicos el espectáculo de una Iglesia corrompida por el dinero; en 1177 en el sur de Francia, la Iglesia catara nadaba en riquezas” (A. Borst, 1978, p.461). Una primera reacción popular y cristiana, que surge hacia 1173 por instigación de Pedro Valdo, Se levanta contra el catarismo. A Roma que desapruaba a los valdenses por su impericia no le quedará más recurso que la atroz represión, de la que saldrá una institución policial que extiende por doquier, incluso hacia las conciencias, los tentáculos del cefalópodo católico, apostólico y romano; la Inquisición.(...) En 1231 la inquisición, resultado del empeño de Domingo de Guzmán, comienza a funcionar, tomando el relevo de los cazadores de herejes, tales como Robert le Bougre y Conrado de Marburgo. (Vaneigem; 2008: 109-110)

Pero bien, ¿Qué otras ideas tenían los cataros que eran causa de división y de persecución para ellos? Cito:

Pese a sus particularidades regionales, el catarismo presenta rasgos comunes: ascetismo, dualismo relativo o absoluto, rechazo al asesinato y a la pena de muerte, rechazo a comer carne animal.

El dualismo absoluto admite, al igual que en el marcionismo, un Dios bueno y un Demiurgo, creador del mundo. En su libro de los dos principios, el cátaro doctrinario Juan de Lugio afirma el carácter coeterno del mundo perfecto, dominio del Dios de bondad, y del mundo gobernado por Satanás. Otros creen en un solo Dios confrontado a la rebelión del Ángel Satanael, que corrompe el universo material. Su ascetismo precede de un rechazo absoluto de la naturaleza. Aunque los cataros mandan el respeto de la vida y no matar hombres ni animales, condenan todos los placeres naturales, incluida la relación amorosa y el matrimonio, “*jurata fornicatio*”. Es verdad que los creyentes no están sujetos al voto de pureza de los perfectos.

El *consolamentum*, legado del bogomilismo, entroniza al fiel en la orden de los perfectos. En cuanto a la *endura* o ayuno, prolongado a veces hasta la muerte, no es obligatorio ni recomendado por las iglesias cataras pero se tolera, considerando la libertad del adepto de dejar atrás un mundo desprovisto de atracciones. (Vaneigem; 2008: 111)

Esta situación es un claro ejemplo de lo que estaba ocurriendo en Europa; la Iglesia católica estaba empezando a utilizar funciones no solo doctrinales y mostrándoles su credo con quien no eran de su religión, sino estaban estructurando un medio de represión más

organizado y al servicio si bien de la Iglesia, luego posteriormente, al servicio de los reyes y gobernantes.

La orden de Domingo de Guzmán fue clave, ya que en ella al extenderse por varias partes de Europa y después de América, serviría para organizar lo que se le conocería como el Santo Tribunal de la Santa Inquisición.

La orden dominica forma parte de las llamadas “órdenes mendicantes”<sup>4</sup>. Las cuales en el siglo XIII tuvieron en su mayoría la aprobación de la Iglesia. Entre estas están los franciscanos que la recibieron dicha aprobación en 1209, los frailes predicadores o dominicos en 1216, los carmelitas en 1245, los agustinos en el 1244 y los servitas, que fueron fundados en 1233 y reconocidos en 1424 como orden mendicante.

Estas órdenes tenían la dinámica de hacer voto de pobreza, y por lo tanto vivir de la caridad de los demás. Así como de las indulgencias y perdón de los pecados de aquellos que les proporcionaran una ayuda económica

Así pues, esta orden sirvió para que la Iglesia tuviera una acción más judicial y de castigo a los que fueran en contra del catolicismo. Si bien hubo de distintas ordenes inquisidores e individuos que hacían investigaciones y juicios. Esta orden en particular tuvo un papel importante y trascendental en varios procesos y en la firme postura que mantuvo la iglesia respecto a su dogma.

“Los guardianes de la Iglesia”, ni más ni menos.

Así pues, en 1184 el Papa Lucio III a través de la bula *Ad abolendam* creó lo que sería el inicio de la inquisición. Un año después en Verona, se ratifica el deber que tienen los obispos para así combatir la herejía. Esta primera parte se llamaría hasta 1230 “inquisición

episcopal” pues correspondía a los obispos investigar e impartir justicia. Es hasta que Gregorio IX creó mediante la bula *Excommunicamus* la "Inquisición pontificia" y en la cual, como se ha visto, los encargados principales de llevar a cabo esa tarea fueron las órdenes mendicantes en especial los dominicos.

En 1252, el Papa Inocencio IV autorizó en la bula *Ad extirpanda* la tortura para la confesión de quien estuviera en proceso. La Inquisición española fue creada en 1478 por la bula del Papa Sixto IV *Exigit sinceræ devotionis* con la finalidad principal de combatir las prácticas judaizantes de los judeoconversos españoles y también ciertas formas de Islam que había. La Inquisición romana, también llamada Congregación del Santo Oficio, fue creada en 1542, ante la amenaza del protestantismo, por el Papa Pablo III el cual vio como una fuerte amenaza la constitución de comunidades protestantes cada vez mayores. Entre los procesos más celebres que se le conocen a dicha inquisición le corresponden los del filósofo Giordano Bruno, que 1600 fue juzgado, condenado y ejecutado. Y el de Galileo Galilei, que en 1633 fue procesado y condenado.

La Inquisición que en un principio fue para combatir las herejías y mantener las cuestiones de dogma Católicas como autoridad principal en cuanto a ética y religiosidad, fue también un medio para regular, controlar y obtener poder y bienes de manera paulatina, lo cual generó descontento en ciertos sectores de la población. Pues muchas veces por el temor a ser acusados y la desorganización de dichos sectores, hizo imposible en ese momento la rebelión o el que se mostrara el descontento en las zonas en conflicto.

## **2.5 La inquisición en México: Organización del Tribunal del Santo Oficio**

El Cardenal Adriano de Utrecht Inquisidor general de España desde 1517, delegó su autoridad en Don Alonso Manso, Obispo de Puerto Rico, y en Fray Pedro de Córdoba, viceprovincial de los dominicos en las Indias, el cual residía en la ciudad de Santo Domingo. De tal suerte que en 1524, de camino a México, pasó por Santo Domingo la misión franciscana de “los doce”, la cual era encabezada por fray Martín de Valencia. El cronista Remesal apunta que fray Pedro de Córdoba delega en fray Martín “los poderes inquisitoriales” para darles uso en México, hasta que hubiera la presencia de un prelado dominico. De esta manera, el primer Inquisidor de la Nueva España fue precisamente fray Martín de Valencia, aunque realmente no hay muchos datos acerca de actividades inquisitoriales en las que haya participado. A lo mucho, se sabe que les dio proceso a cuatro indígenas tlaxcaltecas por idolatría.

Fue hasta 1526 cuando fray Martín de Valencia le confirió el cargo de Inquisidor al dominico fray Tomás Ortiz, el cual duró poco en el cargo ya que al siguiente año le otorgó el mismo al que en verdad fundó la orden inquisitorial en sí; fray Domingo de Betanzos.

Betanzos estuvo solo un breve tiempo, pero a diferencia de los anteriores se mostró muy activo en cuanto a procesar a varios conquistadores.

La máxima Autoridad era el Inquisidor General de España, el cual dependía del consejo supremo de la Inquisición. En México la responsabilidad estaba relegada en el Inquisidor o Inquisidores, a su vez también en el fiscal, el cual tenía por trabajo promover los procesos, el secretario del secreto, que tenía fe pública y autorizaba las actas, diligencias, despachos, edictos, etcétera.



Los Inquisidores contaban con un equipo de trabajo que hacía posible el llevar los procesos. Eran de posición alta generalmente y eran conocidos como consultores del Santo Oficio. Además había un cuerpo de peritos en asuntos teológicos y religiosos, llamados calificadores del Santo Oficio. De igual forma el Tribunal contaba con un cuerpo policiaco, cuyo funcionario principal se llamaba alguacil mayor del Santo Oficio. A dicho cuerpo pertenecían los Alcaldes de la cárcel secreta, donde estaban los reos que todavía no eran sentenciados. También había Alcaldes de la cárcel de penitencia perpetua o de misericordia, lugar donde se purgaba las condenas de prisión, finalmente los llamados familiares del Santo Oficio, que eran personas que hacían tareas propias de un policía.

El Tribunal contaba además con contadores, notarios, abogados, médicos, boticarios, maestro mayor de obras, un impresor, intérpretes, pregoneros, y todo tipo de individuos que servían para llevar a cabo los procesos. De estas figuras los visitantes de librerías y los recogedores de libros eran parte importante para controlar lo que la Inquisición quería que se preservara.

#### A.- Procedimientos judiciales de la Inquisición

Los primeros procedimientos consistían en una ceremonia llamada de juramento, en la que los asistentes juraban denunciar a las personas que les parecían sospechosas. Al concluir esa ceremonia se hacía un edicto, llamado edicto general de gracia, por el cual se conminaba a quienes se sintieran culpables de alguna falta a denunciarse dentro de un plazo fijo para ese efecto, ya que de no hacerlo se tendría el castigo de ex-comunión mayor.

El edicto indicaba detalladamente los hechos considerados punibles y se prohibía a los confesores dar el perdón a quien había faltado a dichas normas.

Parte fundamental de este sistema era el secreto que debía guardarse respecto a los asuntos y procedimientos de dicho tribunal, en el que incluso los mismos inquisidores tenían que guardar sigilo. Toda denuncia, incluso anónima era válida y por ende recibida. Se abría de inmediato una investigación secreta que, al revelar algún indicio por pequeño que fuera, conducía al apoderamiento de la persona indiciada y al aseguramiento de sus bienes. Acto inmediato se le rendía declaración y se le preguntaba acerca de su familia y su origen, sobre su conocimiento de los dogmas y creencias católicas, finalmente sobre si tenía alguna idea acerca del motivo de su arresto. Generalmente el acusado desconocía la razón de su arresto. La autoridad al recibir tres veces como negativa la respuesta del sospechoso, abría propiamente hablando el proceso. Dicho proceso podía durar años, en el cual el acusado permanecía incomunicado en la llamada cárcel del secreto, y no podía inclusive ni hablar con alguno de los inquisidores si faltaba alguien que pudiera servir de testigo.

El fiscal promovía todas las diligencias iniciales de la averiguación y todas las que fueran resultando en el curso de ella. Se practicaban visitas, se hacían inspecciones, pero sobre todo se recibían declaraciones de testigos y confesiones del reo en base a lo que se sospechaba del acusado. El procesado nunca era informado de quienes declaraban en torno a él. De igual forma no había careos, y el recurso de tachar a un testigo por ser enemigo del acusado solo podía servir si este adivinaba quien había declarado en su contra, o que por alguna torpeza de quien estuviera llevando la declaración le dijera el nombre de quien lo acusaba. Todos los testigos tenían que mantener el secreto ante todo.

Entre los medios para saber la verdad de los hechos, se encuentran los medios de tormento físico (que se analizará más detalladamente en el siguiente apartado). Cabe aclarar que la prueba de tormento no era común a todos los casos, sino excepcional. Para dicha prueba

el fiscal tenía que presentar una petición expresa, a su vez que el acusado tenía que ser notificado de que se le iba a someter a dicho tormento, esto con el fin de que no lo tomara por sorpresa. De igual forma era un procedimiento en el cual era necesario obtener una sentencia especial proveniente del voto y del consentimiento de los consultores y del arzobispo.

El tormento podía ser *in caput proprium* o *in caput alienum*, es decir en cabeza propia o ajena. El notario llevaba los pormenores de todo lo sucedido durante la ejecución del tormento, inclusive los lamentos y expresiones de dolor del acusado. El verdugo se cubría la cara para que no lo viera el procesado. La diligencia del tormento era presidida por el inquisidor en cuestión. Si el reo confesaba terminaba el tormento, así también si el inquisidor pensaba que ya no podía sacar más información, en este último caso se decía que el reo “había vencido el tormento”, pero no se le decía inmediatamente al acusado hasta estar completamente seguros de que ya era inútil el tormento pues no podrían acceder a más información. Después del tormento, el reo era llevado a una sala donde un médico revisaba que estuviera lo mejor posible físicamente y darle algún auxilio si lo necesitaba. Concluida la averiguación de los hechos el fiscal formulaba los cargos que resultaban de la misma y pedía se dictara la sentencia correspondiente. El abogado defensor replicaba a la requisitoria del fiscal y, oídas así las partes el proceso pasaba a sentencia. Para dictar la sentencia los inquisidores recogían las opiniones y votos de los consultores, así como cada una de las notas y escritos del proceso.

B.- Las sentencias podían ser:

1.- Absolución de cargo, esto es que el reo hubiera demostrado su inocencia.

2.- Absolución de la instancia, esto es cuando el fiscal no probaba los hechos imputados al reo.

3.- De reconciliación, esto es que cuando resultando culpable, el reo confesaba y daba muestras de arrepentimiento y abjuraba. Las penas para estos casos eran desde simples actos de humillación pública hasta prisión temporal o perpetua.

4.- Sentencia de (relajación), cuestión que consistía en la entrega del reo ( al brazo secular), es decir a la autoridad civil, para que esta misma lo privara de la vida, ya fuera dándole muerte a través del garrote, o de igual forma quemándolo vivo. De esta última muerte podía librarse el reo si mostraba arrepentimiento, y así pues, morir del garrote.

La pérdida de bienes era algo común en los reos, independientemente de la sentencia, a menos de que saliera el acusado absuelto. A su vez que la pena de muerte en el reo acarrea no solo el desprestigio social de la familia, sino que además, los inhabilitaba para el desempeño de muchos cargos y oficios, y hasta para el uso de prendas de lujo y alhajas. Las sentencias de relajación podían hacerse contra personas difuntas o ausentes. Las primeras, desenterrando el cuerpo y quemándolo. En el segundo, bastaba con un simulacro donde se quemaba algo simbolizando el cuerpo del acusado.

#### C.- Autos de fe

Eran autos públicos en que los reos eran exhibidos con insignias infamantes, generalmente consistían en una vela verde, con una soga al cuello y una imagen de San Benito, en una túnica pintada con figuras alusivas.

1.- Autos particulares, estos tenían lugar en alguna iglesia o atrio de convento y no salían muchos reos, los cuales eran acusados de delitos menores.

2.- Autos Generales, revestían gran solemnidad y eran muy numerosos. Se sometían a relajación varios de los procesados, y contaban con la asistencia del Virrey, la Audiencia, los dos Cabildos (el eclesiástico y el de la ciudad), el obispo, el clero y la nobleza en general entre otros.

En general en los autos de fe, se podía ver a los reos acompañados de frailes que los exhortaban a que se arrepintieran y confesaran para salvar su vida y su alma. Algunos si lo hacían, otros tantos preferían morir que admitir algo que consideraban no era digno de vergüenza o falta de ética. Si bien hubo varios procesos notables en México, en realidad fueron mucho menos de lo que se cree, aunque también cabe hacer mención que los datos con los que se cuenta, relativamente no son tantos, pues muchos de los escritos fueron desapareciendo con el transcurso del tiempo.

## **2.6 Los castigos y torturas de la Inquisición**

Estos son algunos de sus castigos y torturas:

### *1.- Cinturón de San Erasmo*

Los instrumentos con pinchos en su interior eran, y en determinados lugares aún lo son, predilectos de aquellos religiosos que se mortifican. Así también, los mismos instrumentos servían para la tortura inquisitorial y punitiva.

Su funcionamiento era el siguiente: se ceñía en torno a la víctima, y rápidamente empezaba a herir y lacerar la carne con cada pequeño movimiento, con cada respiración. Luego llegaba la infección, la putrefacción y la gangrena. A veces, el verdugo agregaba

gusanos carnívoros en la parte descarnada que se metían royendo hacia el interior del abdomen.

### *2.- El péndulo*

Consistía en la dislocación de los miembros mediante la rotación violenta de los brazos hacia atrás y hacia arriba. Se podía agregar un suplicio extra y más dolor agregándole unas pesas en los pies. Era preparatorio en ocasiones para futuras tormentas más severas. Al ser económico era parte importante de su uso continuo.

### *3.- La guillotina*

Uno de los métodos más conocidos en la humanidad y asociado a Francia. Se comenzó a usar en Escocia en el siglo XIV para ejecutar nobles; aunque fue hasta el 1700 que Joseph-Ignace Guillotin (de ahí el nombre) promovió una ley para que se usara como máquina de ejecución. Según él porque causa una muerte rápida y sin dolor.

### *4.- Limpieza del Alma*

Simple, para que las brujas o hechiceras limpiaran su alma, se les daba cosas para beber sumamente calientes o hirviendo. Podían ser agua, hierros, carbones y hasta jabón.

### *5.- Frío, calor*

También un tanto simple. Se afeitaba la cabeza del individuo y se colocaba sobre ella dos recipientes, uno con agua fría y otro con caliente. Se vierte una gota de fría y otra de caliente y esto por simple que parezca es muy doloroso.

### *6.- Tormento chino*

Método muy conocido en cuanto al nombre mas no tanto en su ejecución. Consistía en poner unas astillas bajo las uñas de los dedos de los pies o de las manos. Si el sujeto no confesaba habría que darle más dolor y se procedía a prender estas astillas.

### *7.- La turca*

Una variante del “tormento chino”. Se arrancaba las uñas y se introducían clavos en su lugar.

### *8.- La melaza*

Se le untaba la melaza (algo así como miel) a la víctima y se le acercaba a un hormiguero. Lo demás no requiere explicación. Efectivo sobre todo en las zonas del trópico, donde cierta clase de hormigas eran letales.

### *9.- Bota malaya*

Era un artilugio que se colocaba en el pie. Similar a una bota y hecha de madera, se comprimía y hacía que una persona, por ejemplo, que calzara del “29” se le compactara el pie hasta que le quedara del “23; provocándole múltiples fracturas y un dolor intenso.

### *10.- El brasero*

Se colocaba sobre un brasero un hierro al rojo vivo y con él se calientan diferentes partes del cuerpo. Así nada más.

### *11.- El yelmo*

Se usaba generalmente un yelmo de unos 40 cm de diámetro en el sujeto en cuestión y se le metían unas dos ratas para morderle la cara. También se usaba una variante en los genitales.

### *12.- Insomnio*

Consistía en no dejar dormir al hereje. Era usado para delitos menores. Practicado generalmente en Inglaterra.

### *13.- Caminante*

Usado frecuentemente con la tortura del insomnio, consistía en poner a caminar a la persona hasta que le sangraran los pies y le salieran ampollas. Usado comúnmente en Inglaterra.

#### *14.- La espinilla*

Se aplicaban tornillos en la zona para astillar el hueso. En situaciones más severas se apretaba para conseguir que la sangre y la médula salieran por la pierna de la víctima. Muy usado para sacar confesiones.

#### *15.- La picota en tonel*

Con el fin de dar un escarmiento a borrachos y demás exhibicionistas. Es creado este martirio. Había dos clases de picotas, una con fondo y otra sin este. Ambas eran dos pesadas construcciones de madera que cargaban los castigados sobre su cuerpo y estando dentro de estas. La que tenía fondo provocaba que todos los desechos del individuo lo infectaran cuando se empezaba a llenar.

#### *16.- El aplastacabezas*

La barbilla era colocada en la parte inferior, en la superior un casquete que era empujado hacia abajo con un tornillo. Se destrozan los dientes, la quijada y al final se podía ver el cerebro escurriendo de la cabeza o lo que quedaba. Había una variante que consistía en un aparato que “únicamente “rompía el cráneo (“el rompecráneos”) Uno de los martirios más violentos.

#### *17.- Crucifixión*

Se utilizaba generalmente una puerta para esto. Los brazos eran extendidos y las muñecas atadas entre el cúbito y el radio, así como los pies. El uso de latigazos o de calor se complementaba para este castigo.



### *18.- Horno de pie*

Se le untaba grasa de animal al pie del acusado y se procedía a colocarle éste sobre un horno estando parado. La grasa calentaba aun más el pie y se llegaba incluso al calcinamiento de los huesos.

### *19.- La bota de hierro*

Se colocaban una cuñas que apretaban la pierna, rodilla y tobillos El verdugo golpeaba la pierna hasta el punto de sacar la sangre o médula. Su parecido con una bota de ahí el nombre.

### *20.- Tortura de agua <sup>5</sup>*

Se sentaba sobre una mesa al acusado y se le colocaba un trapo en la boca mientras se le echaba agua. En ocasiones se le daba de comer solo alimentos salados y agua salada.

### *21.- El sangrado*

Se cortaba una parte de la cara o cerca de una vena importante para hacer sangrar al acusado. Generalmente usado para las brujas, Las cuales se pensaba, gran parte de su poder lo tenían en la sangre, por eso este tipo de martirio.

### *22.- Tortuga*

Se colocaba una madera gruesa y pesada encima del acusado hasta que se quebraran los huesos del individuo. Una variante era colocar un gran leño sobre la espalda de éste para quebrarla. Usado por los Ingleses principalmente este método.

### *23.- La hoguera*

Usado generalmente para las brujas en la inquisición, es un modo antiguo para ejecutar a las personas. Agustín de Hipona dijo; “paganos, judíos y herejes se quemarán por siempre en el fuego eterno”. De estas palabras probablemente vino la interpretación de que se les debía castigar con la hoguera a aquellos que fueran en contra del dogma católico. Se utilizaba

alquitrán y se creía que si no era bruja la que se quemaba esta no ardería. Por lo mismo se alimentaba el fuego para que encendiera rápido y fuerte. Juana de Arco es quizás la más famosa de las personas exterminadas por este método.

#### *24.- El taburete de sumersión*

Generalmente usado para mujeres, consistía en sumergir una silla con la acusada en un estanque o río. Usado en Estados Unidos y en Inglaterra; era para castigar a las violadoras de menores, mujeres infieles, prostitutas y malas esposas.

#### *25.- La rueda*

Se colocaba al acusado en la rueda acostado y el verdugo machacaba sus huesos golpeando con la rueda de borde herrado, pues debajo de las articulaciones de este se encontraban maderos salientes que herían al sujeto. Uno de los métodos más utilizados y que consistían en un tipo de espectáculo, pues la gente se reunía para apreciar este tipo de ejecuciones.

#### *26.- La atadura*

Se le colocaba un palo al cabello de la mujer a tratar y se le daba de vueltas. Cuando se cansaba el verdugo llega el siguiente y así.

#### *27.- Las máscaras*

Utilizado frecuentemente para mujeres, era para castigar penas menores y era una forma de exhibir a la mujer en cuestión. Se le colocaban máscaras que mutilaban los rostros de las mujeres. Ya que se utilizan púas cortantes en la lengua y metal en los dientes.

#### *28.- El collar de púas*

Se coloca en el cuello del hereje y los pinchos provocan no solo derramamiento de sangre y lesiones, sino en ocasiones se llega a gangrenar la zona y causar la muerte.

### *29.- Garras de gato o cosquillador español*

Del tamaño de cuatro dedos de una persona. Provisto de un mango, se usaba para golpear y lastimar de tal manera, que la carne del sujeto era arañada y rasgada hasta llegar al hueso.

### *30.- El cinturón de castidad*

Este célebre artilugio tenía dos funciones principalmente; la primera era el fin de preservar intacta a la mujer o esposa y se le colocaba este cinturón. Esto solo era por unas horas o un par de días ya que de ser más tiempo, se corría el riesgo de infección o de lastimar al feto en caso de embarazo. La segunda función consistía en utilizarse cuando hubiera guerra o conflicto cerca. Las mujeres para no ser abusadas por los soldados se colocaban este aparato y así nulificaban las posibilidades de cualquier acto coital. Si bien no es propiamente hablando un instrumento de tortura, el hecho de que servía para que las mujeres fueran una especie de “objeto”, lo he considerado como razón suficiente para mostrar lo indigno de este y su estructura de control hacia la mujer.

### *31.- El desgarrador de senos*

Artilugio con el cual se desgarraban los senos. Podía utilizarse frío o hirviendo. Era generalmente para castigar la lujuria, así como la blasfemia. Tenía no solo el fin de castigar sino de deformar el cuerpo de la mujer y así exhibirlo.

### *32.- El potro*

Se le colocaba en un cabestrante y se procedía a estirarlo. Se dice que se llegaban a estirar hasta los 30 cm. Había tres grados de tortura, siendo el primer “solamente” de un tremendo dolor en los muslos y dislocación de los hombros debido al estiramiento. En el segundo, ya se provocaba invalidez permanente, las rodillas, cadera y codos se desmembraban y finalmente en el tercero, se queda paralizado y sus funciones vitales poco a poco se van

extinguendo, haciendo sumamente lenta y dolorosa la muerte. Método usado en Egipto y Babilonia desde épocas remotas.

### *33.- El potro en escalera*

La diferencia con el tradicional, es que en esta ocasión se abrazan los costados y las axilas mediante una antorcha compuesta de siete bujías. Así pues se moría por la infección producto de las quemaduras de la antorcha o bien se sufría por los dolores de los miembros estirados.

### *34.- La cuna de Judas*

Se le colocaba al sujeto sobre una pirámide, éste abierto de piernas y se le soltaba de manera que el ano, el recto o el coxis fuera a incrustarse con la pirámide. Usado para confesiones, se procedía desde dejar que cayera solo un poco, hasta el colapso total.

### *35.- La doncella de hierro<sup>6</sup>*

Múltiples son los artefactos de tortura con forma de sarcófago, los clavos en su interior de estos, así como la posibilidad de moverlos a conveniencia hacían posible una variedad de castigos y tratar una zona en específico.

### *36.- Látigos*

Hay de dos, tres, y hasta ocho cadenas, con estrellas u hojas de acero. Entre los más recordados están el “gato de nueve colas”, el nervio de toro”, así como un látigo para desollar que consistía en que se le aplicaba una mezcla de agua y azufre antes de golpear. Lo que provocaba que se le vieran en ocasiones algunos órganos internos al castigado.

### *37.- El cepo*

Se colocaba este artilugio, generalmente de madera, en las manos y los pies, aprisionándolos e imposibilitando el movimiento libre del individuo. Era parte importante

llevarlos a alguna plaza pública donde eran escupidos, golpeados y hasta orinados; esto para humillarlos y sobajarlos.

*38.- La horquilla del hereje*

Artificio compuesto por cuatro puntas afiladas que se clavaban bajo la barbilla y sobre el esternón. La horquilla no permitía movimiento pero sí que el acusado pudiera murmurar. <sup>7</sup>

*39.- Pinzas y tenazas ardientes*

Las pinzas se usaban generalmente para la nariz, dedos de las manos, pezones, el pene y en algunos casos, para el recto o la vagina. Eran tanto para lacerar como para arrancar.

*40.- La mordaza o el babero de hierro*

Con el fin de no ser molestados por los gritos del ejecutado, así como también como un medio para provocar asfixia. Es creado este artefacto que es puesto en la boca de la víctima y posee una rejilla donde puede respirar. Cerrada ésta, se asfixia y cesan los gritos.

*41.- La pera oral, rectal y vaginal*

Uno de los artefactos más sádicos y sin lugar a dudas desdeñables que ha conocido la humanidad. Consistía en un aparato en forma de “pera” que mecánicamente se iba extendiendo y poseía unas puntas afiladas que penetraban tanto en la boca, como el recto, así como también en la vagina.

Generalmente y dado a que los inquisidores eran particularmente “simbólicos”, usaban la pera en la boca como castigo de aquellos blasfemos predicadores de la palabra falsa de Dios (protestantes por ejemplo). La pera rectal era para los homosexuales y la pera vaginal era para aquellas mujeres que hubieran cometido algún acto de fornicación, como la infidelidad; así como de aquellas que se decía habían tenido relaciones con Satanás.

## NOTAS

1. Dice la “leyenda”, nombre de la primera biografía de Santo Domingo de Guzmán creada por el fraile español Pedro Ferrad. Que estando la madre de Domingo de Guzmán embarazada tuvo un sueño donde daba luz a un cachorro que portaba una antorcha encendida en su boca y un globo a sus pies. Después de esto, sacudida por la impresión, peregrinó a un convento benedictino el cual había sido fundado por Santo Domingo de Silos quien interpreto el sueño diciendo que el niño que nacería traería la predicación y la luz al mundo. Agradecida la madre por tal presagio le pone el nombre en señal de agradecimiento. En esos tiempos el concepto de “tierra plana y tierra esférica” era casi inexistente, debido a libros como el Konungs skuggsjá de Noruega, de hacia 1250, que hablan acerca de que era redonda la tierra. El obispo Virgilio de Salzburgo (700-784) perseguido por decir que la tierra era esférica, así Tomás de Aquino y Hermann von Reichenau son personalidades que aceptan la idea de una tierra redonda, contrario a lo que pensaban personas como Severiano, obispo de Gabala (fallecido en 408), el cual decía que: "La Tierra es plana, y el Sol no pasa bajo ella durante la noche, sino que viaja a través de las zonas del norte, como si estuviera oculto por un muro". De igual forma la figura benedictina es altamente venerada y supuestamente seguida por la capacidad que tiene de combatir el mal (como San Benito) cosa que también ha de hacer Domingo de Guzmán. Así también hay una etimología cuestionable a los que dicen que el nombre de la orden dominica viene del latín “Domini canis” algo así como “perros del señor”. El nombre de la orden no proviene de otro lado sino del nombre de su fundador; Domingo de Guzmán.

2. Asimov nos menciona el origen del término “bárbaro”, así como inexactitudes respecto al uso y la importancia ornamental de los recursos germanos. “Las tribus germánicas eran algunas de las que los libros de historia a menudo llaman «bárbaras». (Asimov; 2005:10)

Para los civilizados griegos y romanos del sur, todo el que no hablase griego o latín era considerado un bárbaro, es decir, les parecía que emitían sonidos ininteligibles, tales como «bar-bar-bar». Esa palabra, pues, no tenía necesariamente un carácter insultante. Después de todo, los habitantes de Siria, Babilonia y Egipto también eran bárbaros en ese sentido, y eran tan cultos y sabios como los griegos y los romanos, y lo eran desde hacía más tiempo.

Los germanos eran bárbaros en este sentido, pero también eran incivilizados. En siglos posteriores contribuyeron a destruir partes del Imperio Romano, y su falta de aprecio por la cultura y el saber dio a la palabra «bárbaro» su significado actual: persona sin educación e incivilizada.

La única importancia de las tribus germánicas para el resto del mundo en esa época primitiva residía en el hecho accidental de que a lo largo de las costas meridionales del mar Báltico, unos sesenta millones de años antes, habían existido enormes bosques de pinos. Esos bosques murieron mucho antes de que el hombre apareciese en la Tierra y esa variedad de pino se ha extinguido, pero mientras los árboles vivieron produjeron enormes cantidades de resina.

Trozos endurecidos de esa antigua resina pueden encontrarse en el suelo y son arrojados desde el mar por las tormentas. Es una sustancia transparente, de colores que van del amarillo al naranja y el marrón rojizo, de bello aspecto y suficientemente blanda como para

poder darle hermosas formas. Ese material (ahora llamado ámbar) era muy valorado como ornamento.” Así pues, también nos dice Asimov: “Entre sus descendientes actuales, se cuentan los alemanes. Pero los alemanes se llaman a sí mismos «Deutsch» (de una antigua palabra que quizá significaba «gente») y a su nación «Deutschland».”

Decir Germano o Teutón no es solo propio del pueblo alemán sino también puede referirse al pueblo o individuo que habitaba la parte alta de Europa, en lo que es la parte de Islandia, Noruega, Dinamarca e incluso lugares célticos.

3. Se les conoció primeramente como la “orden de predicadores” y después pasaron a ser la “orden dominica”. En su lema podemos apreciar la importancia de la predicación; *Laudare, benedicere, praedicare*, que no es otra cosa sino que alabar, bendecir, predicar. En una carta del 4 de febrero de 1221 el Papa Inocencio III dice que Domingo de Guzmán y sus acompañantes de misiones, habían sido nombrados para la evangelización del mundo. De igual manera, se les conoció también como los “caballeros de la fe”, en una carta del mismo Papa del 18 de enero de 1221.

4. Es sabida la aberración que le provocaba a Lutero el hecho de que las llamadas órdenes mendicantes lucaran con la divinidad y más claramente con la capacidad de perdonar los pecados. A esto pone de ejemplo al dominico Tetzal el cual por una cantidad de dinero podría perdonar los pecados de quien fuera. “Inclusive si se hubiera fornicado con la virgen María”, nos dice el protestante.

5. El antecesor del conocido “Tehuacanazo” o método para sacar la información propia de la policía, en especial la judicial en México. Consistente en provocar este efecto de ahogamiento para sacar la confesión del acusado.

6. En la película de Tim Burton “La leyenda del jinete sin cabeza” (*Sleepy hollow*) la madre del Conde Ichabot Crane (protagonizado por Jhonny Depp) es muerta en uno de estos sarcófagos debido a que su esposo (el padre de Ichabot) la acusa de brujería. La imagen es por demás impresionante.

7. Este murmullo era conocido como “abiuro” y estaba grabado a un lado de la horquilla.

## **Capítulo tercero. Algunas cuestiones al respecto con la filosofía**

### **3.1 Análisis del capítulo**

La relación entre la filosofía y el pensamiento religioso parece casi imposible de separar, y aunque a veces distan una de la otra, ambas conllevan en un punto en el cual, dependiendo el hombre, puede sentirse de alguna manera “confortado”, exaltado o con este afán de saber de ellas, por una razón intrínseca de respuestas que trascienden su ser. Ambas formas de pensar (la filosófica como la religiosa) se entrelazan de tal manera que podría decirse que no pueden vivir una sin la otra, ya que inclusive la filosofía reflexiona acerca no solo de la idea de Dios sino del simbolismo, las tradiciones, el entorno y todo lo que conlleva en si la acción religiosa.

Ahora bien, las persecuciones, el ir contra la razón y usando solo la fe o la razón movida por una fe sin demasiada reflexión, es contraria al espíritu de la filosofía, entendida esta filosofía con una perspectiva racionalista, aunque, la filosofía en sí también posee algo de inquisidora, pues busca la verdad ante todo. Extraña y en ocasiones dañina relación pero que también sirvió para que se preguntaran y cuestionaran acerca de la filosofía. Si bien se restringió de manera nada aplaudible sobrevivió y es prueba de que las ideas prevalecen aunque los hombres no.

En el siguiente capítulo se presentará un esbozo de ciertas implicaciones directas que tuvo esta persecución religiosa y de credo con la filosofía. Se tratarán cuestiones como el conflicto entre fe y razón, filosofía y teología, así como a algunos filósofos y pensadores importantes que gracias a este entorno, tanto cultural, como intelectual, social, político y religioso, fue que los motivo a esta reflexión para mostrar una perspectiva de ese ambiente en que se encontraban.



Es un hecho que el entorno es de suma importancia para el filósofo pues a través de lo que puede observar en su experiencia puede llegar a ideas elaboradas respecto a las mismas. ¿Hubieran escrito lo mismo en otras condiciones socio-culturales los filósofos? Lo dudo. Como veremos, muchas veces son influenciados por el momento de su época, y si bien hay ideas que son planteadas desde tiempo atrás, el momento actual, o algún hecho particular del entorno ayudan a tomar una importancia mayor para tratar un tema, como veremos más adelante.

En este sentido gira este capítulo y una parte importante de este trabajo; en tratar de ver estas relaciones con los movimientos herejeticos y que tuvieron que ver con la filosofía y con los filósofos. De igual forma como esta pluralidad de pensamiento o estas diversas ideas semíticas se entrelazaban y creaban preguntas y cuestionamientos que servirían a la filosofía para plantearse nuevas incógnitas y tratar de solventar inclusive viejas cuestiones pero con matices distintos.

### **3.2 Persecución a la Razón: Spinoza y el mesianismo**

Uno de los conflictos principales en la filosofía durante siglos, ha sido el respectivo a la razón y fe. Ahora bien, como se ha demostrado, la base de la fe radica en la verdad de las llamadas sagradas escrituras, así como también en la formación de los distintos credos. En cuanto al Catolicismo Onfrey dice:

Los cristianos lo aseveraron después de Pablo de Tarso: la cultura impide el acceso a Dios. De ahí provienen los carniceros sanguinarios. Todos los autores sospechosos de herejía, desde luego. Arrio el primero, Maniqueo lo mismo, incluso los nestorianos, pero también las obras neoplatónicas y los libros de adivinación supuestamente de magia, y probablemente todos los ejemplares de las bibliotecas privadas, cuyos dueños, como en Antioquía en el año 370, aterrorizados por la persecución y los riesgos que corrían, se presentaron ante los comisarios del pueblo cristiano y quemaron ellos mismos sus libros. En el año 391, el obispo de Alejandría dio la orden de destruir el Serapeo: la biblioteca desapareció en el humo...En el año 529, la escuela neoplatónica de Atenas fue clausurada. El imperio cristiano confiscó sus bienes. El paganismo había perdurado en la capital griega durante varios siglos. La enseñanza de Platón contaba con diez siglos de transmisión continua. Los filósofos optaron por el

exilio y se fueron a Persia. Fue el triunfo de Pablo de Tarso, de quien se habían burlado en el pasado los estoicos y los epicúreos en la capital de la filosofía durante sus intentos de evangelización. ¡Éxito póstumo del aborto de Dios y de su calamitosa neurosis! Cultura de la muerte, cultura del odio, cultura del desprecio y la intolerancia... En Constantinopla, en el año 562, los cristianos arrestaron a los «helenos»-epíteto insultante...-, los pasearon por la ciudad y los ridiculizaron. En la plaza del Kenegión, encendieron una hoguera en la que quemaron sus libros y las imágenes de sus dioses. Justiniano empeoró las cosas y endureció la legislación cristiana contra la heterodoxia. Prohibió a los cristianos el legado o la cesión de bienes a paganos; prohibió atestiguar ante la justicia contra los sectarios de la Iglesia; prohibió la tenencia de esclavos cristianos; prohibió la presentación de demandas legales; en el año 529, prohibió la libertad de conciencia (!) y obligó a los paganos a adquirir instrucción cristiana, luego a bautizarse, bajo pena de exilio o confiscación de sus bienes; les prohibió retornar al paganismo a los conversos a la religión del amor; prohibió enseñar o disponer de pensiones públicas. Filosofar se volvió peligroso por lo menos durante mil años... La teocracia se manifestó en esa época, y en todas las que siguieron, como lo opuesto, punto por punto, a la democracia. (Onfrey; 2005: 160)

En estas líneas Onfrey resume lo que fue la persecución para el pensador heleno y por ende para el filósofo. Si bien es cierto, hubo etapas sumamente oscuras donde la posibilidad de desarrollar un pensamiento en contra del dogma católico era casi impensable, la filosofía como astuta que es supo preservarse y madurar.

Un claro ejemplo de la importancia de las órdenes herejéticas y su repercusión con la filosofía está en la propia filosofía de Spinoza. El filósofo holandés nos habla en el *Tratado Teológico- Político* de infinidad de cuestiones relativas a la religión judía y sus vertientes cristianas. De los veinte capítulos que constan dicho tratado dieciséis son de cuestiones de carácter teológico y religioso y solo los últimos cuatro más enfocados a la cuestión política, esto claro, entrelazando las cuestiones anteriores, pues para Spinoza un estado laico es primordial para garantizar la pluralidad de credos.

Evidentemente la educación judía a temprana edad fue fundamental para que Spinoza se interesara por estos temas, aunque también otro factor a considerar es la época y los acontecimientos sociales en los cuales vivió. Él sabía de la persecución que había de parte de

la Iglesia Católica en contra de los herejes. Él mismo vivió cierta persecución cuando fue rechazado de su comunidad judía por ideas distintas al dogma y creencias judías.

Otro hecho que sin lugar a dudas afectó a que Spinoza pusiera un énfasis especial a las cuestiones de índole religioso y divino, es que en tiempos de él había un “Profeta”, un “Mesías” sumamente famoso entre la comunidad judía, podría decirse, el más reciente “enviado de Dios” o que al menos se hacía pasar por ello. Su nombre: Shabbetai Zevi.

Zevi cautivó e indignó a gran parte de Europa y en Holanda en donde había una comunidad apreciable de judíos no fue la excepción. Spinoza seguramente estuvo enterado de las múltiples demostraciones “divinas” del Mesías de esos tiempos, por lo cual evidentemente motivó aún más sus escritos de carácter teológico; pues era una forma de manifestar su descontento ante esas prácticas que se venían ejerciendo. Zevi, por cierto, pasó de ser el Mesías a ser un “hereje” dentro del judaísmo pues además de transgredir la ley judaica en múltiples ocasiones y a capricho termino convirtiéndose al Islam. <sup>1</sup>

Son múltiples las cuestiones que crítica y replantea Spinoza en su libro del *Tratado Teológico Político*, hacer un análisis profundo de ellas implicaría un estudio sumamente demandante del mismo. Debido a lo breve de este trabajo se han omitido tantos detalles y se presentan las ideas a manera de lista con el fin de poder mostrar de manera sencilla sus ideas más relevantes.

A.- Profetas. Spinoza nos dice que los Profetas que aparecen en el Antiguo Testamento, salvo Jesús, no tenían una vida ética admirable, muchos de ellos carecían de un conocimiento profundo acerca del Judaísmo y sus costumbres. Lo importante en dichas figuras

era su imaginación, su capacidad de crear e imaginar escenarios y situaciones, a su vez que esta misma imaginación y lucidez era inconstante.

B.- La certeza profética. Los Profetas usaban tres tipos de signos para justificar la autenticidad de lo que decían. Los cuales son, los sueños, el signo y su autoridad moral. A través de los sueños tenían la revelación y como hemos dicho anteriormente, su imaginación era parte esencial en ello. El signo era diferente a cada quien y dependía de cada Profeta, pues podría manifestarse de manera distinta. Por último, en el planteamiento de la autoridad moral, el solo hecho de vivir una vida ética hacia posible su certeza profética.

C.- Infalibilidad de los Profetas. Los Profetas no podían contradecirse, decían siempre la verdad. Esta postura es clave para que en años posteriores los Papas adoptaran esa cuestión, no olvidemos, dichos Pontífices tienen cualidades magnánimas pues son los representantes de Cristo en la tierra.

D.- La forma en que la escritura fue hecha es de modo enigmático. A esto nos dice el Holandés que este “estilo” obedece no a otra razón que con el fin de poder ser interpretada *solo* por quien es “la persona indicada” y así de esta manera, hacer accesible esta autoridad solo a algún elegido. Spinoza se opone a que solo un cierto sector pueda llegar a conocer la verdad, ya que si bien todos tenemos capacidades de relacionar las ideas y las cosas de forma distinta, el acceder al conocimiento es igual para todos.

E.- Los primeros cinco libros son anacrónicos para Spinoza. No son de Moisés y evidencian que fueron escritos muchos siglos después de la muerte del mismo.

F.- En general, las escrituras parecen redactadas con cierta “forma y estilo” lo cual es una evidencia irrefutable de que es una compilación hecha por alguien. Los hechos en que

fueron supuestamente escritos son muy amplios entre los primeros y últimos libros, incluso aunque como parece ser, hayan sido escritos mucho después como producto de la tradición oral, los mismos conservan cierta “línea” y maneras, lo cual para Spinoza no es más que el resultado evidente de un compilador. El cual, en el caso del Pentateuco, no era otro sino Esdras.<sup>2</sup>

G.- Las sagradas escrituras invitan mayormente a la obediencia que a la reflexión. En este sentido hay una gran diferencia con la filosofía según Spinoza. Pues la filosofía no es ejercicio de obedecer sino sobre todo de reflexionar.

H.- Para Spinoza la razón había sido manipulada para entender las escrituras al modo en cómo era conveniente para el dogma o las ideas ya establecidas; no para entenderla por sí misma. La Biblia no es diferente a otros libros y tiene que ser entendida y explicada en la medida de cualquier otro libro.

Todos estos conceptos, entre muchos otros que desarrolló a través de su vida y en libros como el *Tratado Teológico-Político* y la *Ética* principalmente, fueron la auténtica causa de porqué fue expulsado y maldecido por la comunidad judía, no la simple y llana idea de un ateísmo o panteísmo. Porque además, no hay que olvidar que varias corrientes del judaísmo de la época, influenciadas por cuestiones “cabalísticas”, eran un tanto panteístas y eran aceptadas por una parte significativa del judaísmo de varias partes de Europa y medio oriente.

El punto principal en discordia no era la mera concepción de Dios, sino varios de los conceptos en que se desarrolló la ortodoxia judía así como sus implicaciones con el Estado. Spinoza no solo critica en que se validan sus bases históricas del judaísmo, sino que a su vez piensa que las bases de un Estado que garantice la seguridad a todos deben de permanecer

laicas. Las persecuciones por cuestiones de credo le parecen absurdas, así como quien dice tener la razón en cuestiones de Dios de esa manera. El judaísmo carecía de un poder directo en cuanto a condenar las herejías hacia los cristianos más no hacia su propio pueblo cuestión que el mismo Spinoza vivió.

Las ideas de Spinoza tardaron un tiempo en ser difundidas adecuadamente y sirvió para que filósofos, teólogos y demás las tomaran de referencia para las críticas hacia la Biblia y sobre todo, como esta misma para fundamentar su discriminación y mal trato hacia los demás.

Un contemporáneo de Spinoza, Isaac La Peyrère, también fue un duro crítico de las cuestiones bíblicas, aunque a diferencia de Spinoza, con un fin en particular más propio de creer en un cierto mesianismo muy dado en esa época como ya se había mostrado. Cito:

El desafío a la autenticidad del texto bíblico tiene similares resultados escépticos. Si alguien duda de la autenticidad de un pasaje, ¿mediante qué norma justifica la aceptación de cualquier otro pasaje? La Peyrère aseveró que la Biblia era imprecisa al afirmar que Adán había sido el primer hombre, imprecisa al afirmar que todos los seres humanos que hoy había en la tierra eran descendientes de los siete supervivientes del Diluvio de Noé. La Peyrère basó su cargo de inautenticidad en testimonios internos de la Biblia, acerca de gentes que no descienden de Adán, como Lilith y la mujer de Caín; en el testimonio de la historia pagana en relación con la historia bíblica y, finalmente, en los descubrimientos de pueblos y culturas de todo el mundo, efectuados en los siglos XVI y XVII, que parecían no tener alguna relación con el mundo bíblico. Esta clase de inconsecuencia interna ya era conocida mucho antes de La Peyrère, incluso el hecho de que Moisés no podía haber escrito acerca de su propia muerte. (El descubrimiento por lo general se le atribuye al rabino Ibn Ezra, del siglo X II.) En 1632, el maestro de Spinoza, el rabin o Menasseh Ben Israel, publicó el primer volumen de una obra, El Conciliador, en que presentó varios pasajes supuestamente contradictorios de la Escritura, y ofreció toda suerte de vías por las cuales podían reconciliarse los pasajes sin plantear dudas acerca de la propia Biblia. Lo que Menasseh estaba haciendo era típico de la tradición rabínica así como de la tradición de los Padres de la Iglesia. Es obvio que La Peyrère no deseaba una vía para armonizar la Escritura con sus datos. Antes bien, trataba de plantear una básica índole de escepticismo religioso acerca de la Escritura para justificar sus propias opiniones religiosas (Popkin; 1983: 322-323)

Las ideas pre-adámicas es decir, que existía un hombre o varios antes de Adán, eran algo común entre ciertos sectores judíos de la época. Popkin nos comenta que según él y Leo Strauss seguramente La Peyrère era “marrano” es decir un judío converso. Es evidente su conocimiento del judaísmo y su interpretación muy personal de las escrituras, a lo cual dicha teoría es muy probable que así sea. Prosiguiendo:

La Peyrère desarrolló su argumento escéptico como medio de justificar su propia teoría mesiánica acerca del llamado de los judíos y la llegada del Mesías judío. Quizá no comprendió las implicaciones escépticas de lo que estaba diciendo, aunque sus amigos aseguran que se las habían hecho notar. Después de mostrar su manuscrito a varios sabios de Francia, Holanda y Escandinavia, y añadido nuevos testimonios tomados de sus viajes, mostró la obra a la reina Cristina de Suecia, quien después de su abdicación vivía en Bruselas, al lado de La Peyrère. A la reina Cristina le encantó la obra y, o bien pidió a La Peyrère que la publicara, o bien pagó la publicación. La Peyrère se dirigió a Amsterdam, y su versión de cómo se publicó el libro resulta más cómica, aunque probablemente menos precisa. Dijo que no tuvo ninguna culpa de las cosas que ocurrieron. Al llegar a Amsterdam, hubo de llevar consigo el manuscrito porque no conocía ningún lugar donde pudiera dejarlo. En Amsterdam, dijo, "topé con una muchedumbre de impresores" que deseaban publicar su obra. Como el manuscrito era voluminoso y no podía llevarlo por doquier iba, pero tenía miedo de perderlo, dijo La Peyrère, "me encontré obligado por ello a valerme de la bondad de los impresores de Amsterdam, y de la libertad que tenía para publicar la obra". (Popkin; 1983: 324-325)

Spinoza poseía el *Prae-Adamatie*, el libro que escribió La Peyrère y donde exponía sus teorías mesiánicas y adámicas; una razón más para ver ese lado negativo del mesianismo y esa construcción acerca de que el pueblo judío era el único elegido por Dios. Para Spinoza, todos los hombres merecían los mismos derechos, así como también Dios se comunicaba al hombre a través de la razón y no se fijaba si era propiamente alguien de un credo o raza en particular. Si bien La Peyrère fue un precursor de la crítica hacia la Biblia, su crítica no fue lo suficientemente consistente como la de Spinoza, ya que éste supo relacionar adecuadamente no solo las cuestiones meramente de dogma, sino además, entrelazó las ideas políticas y sociales referentes a las cuestiones bíblicas.

Spinoza pone los cimientos para una auténtica crítica no solo al rito judío-cristiano, sino que presenta una crítica a sus bases y a lo que las mismas estructuras presentan como una cuestión que parecía inaccesible hasta que llegó el ex-comulgado. La razón podía explicar suficientemente las cuestiones de esas bases, no era algo que no pudiera conocerse, a su vez que el análisis mostraba que las concepciones de las que trataban dichos tenían implicaciones que remarcaban los hechos históricos y sociales por las que fueron escritos.

Estos razonamientos darían paso, tiempo después, a que la ilustración diera fin de toda esta persecución religiosa al menos en el nivel que estaba. Comenzaba la era de la libertad de credo y del análisis de las religiones y sus correspondientes dogmas. Había un nuevo conocimiento para saber acerca de lo que era Dios y en qué consistía la estructura de las Iglesias y credos que conformaban las tres principales religiones semíticas: el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam.

### **3.3 Hume: Crítica a la religión**

Hume se muestra tajante y directo en su breve pero importante libro de *Historia natural de la religión*<sup>3</sup>, el cual es a diferencia del tratado de Spinoza, un tanto más rústico en su lenguaje y orden metodológico, pero no por ello carente de reflexión filosófica e histórica. La cual, está más enfocada a la cuestión social, de orden ritual y de carácter dogmático.

Pero donde el monoteísmo constituye el principio fundamental de una religión popular, dicho dogma resulta tan conforme a la firme razón que la filosofía puede incorporarse a tal sistema teológico. Y si los otros dogmas de este sistema están contenidos en un libro sagrado como el Corán o son establecidos por alguna autoridad visible como la del pontífice romano, los razonamientos especulativos los aceptan como algo natural y abrazan así una teoría que les ha sido inculcada en su primera educación y que posee además cierto grado de verosimilitud y uniformidad. (Hume; 1966: 94)



Como podemos apreciar, Hume destaca el concepto de autoridad que puede tener un libro o incluso una persona como lo es en el caso del Corán y el pontífice romano. Para él, el tener especulaciones acerca de lo religioso de alguna manera le parece inadecuado, sobre todo porque hacen pasar esas especulaciones como algo “natural”. Dentro de lo que pareciera un cierto desorden hay una uniformidad que precisamente puede servir en un principio para que la filosofía pudiera entrar en el campo de lo religioso. Aunque, claro, esto no podrá ser suficiente para Hume. A lo que enseguida le surge un problema:

Pero como estas apariencias resultan en conjunto engañosas, la filosofía se encontrará pronto en despareja unión con su nueva aliada. En vez de regular cada principio, como avanza junto con ella, se corrompe cada vez más para servir los propósitos de la superstición.

Porque dejando a un lado las inevitables incoherencias que deben de ser superadas y corregidas, se puede afirmar con seguridad que toda la teología popular, especialmente la escolástica, siente de alguna manera la necesidad del absurdo y la contradicción. Si esta teología no fuera más allá de la razón y el sentido común, sus doctrinas parecerían demasiado simples y domésticas. Es preciso multiplicar el asombro, aparentar misterio, esforzarse por lograr tinieblas y oscuridad. (Hume; 1966: 94)

Ciertamente, la filosofía en su esencia sobre todo vista desde la perspectiva moderna es estrictamente crítica, más la misma filosofía no siempre fue así, pues fue un proceso, el cual para Hume, parece ser que debería de ser un campo ya superado, o el de tener precisamente esta perspectiva que no permita algún tipo de contradicción en el campo religioso por mínimo que sea.

Respecto al oscurantismo, a las tinieblas, Hume al igual de Spinoza le prestan atención a que a veces precisamente en la forma en que existan cuestiones ambiguas e inexactas se pueden fundar creencias de algún modo. Esto que a la luz de la filosofía moderna puede parecer algo que sería de primera mano para descartarse en la religión toma un sentido contrario, pues es precisamente en esas cuestiones donde se fundan ciertas partes importantes de la misma. Continuando:

La historia eclesiástica confirma suficientemente estas reflexiones. Cuando surge una controversia, ciertas personas pretenden predecir siempre con certeza el resultado. Mientras más contraria es una opinión al sentido común, dicen, más seguro es que ha de triunfar, aun en el caso de que dicha solución, no sea exigida por el interés general del sistema. Aunque la acusación de herejía puede, durante corto tiempo, ser repartida alternadamente entre las partes en pugna, la misma siempre queda al final del lado de la razón. Cualquiera, sostienen, con tal que tenga el suficiente saber en esta materia como para conocer la definición de los arrianos, pelagianos, erastianos, socinianos, sabelianos, eutiquianos, nestorianos, monotelitas, etc., por no mencionar a los protestantes cuyo destino es todavía incierto, se convencerá de la verdad de esta afirmación. De este modo un sistema llega a ser finalmente absurdo precisamente porque ha tenido un comienzo racional y filosófico. Oponerse al torrente de la religión escolástica con máximas tan débiles como estas: *es imposible que una misma cosa sea y no sea, que el todo es mayor que la parte, que dos más tres suman cinco, es como querer estancar el océano con un junco*. ¿Cómo se pueden poner razones profanas al misterio sagrado? Ningún castigo es demasiado grande para tal impiedad. Y los mismos fuegos que fueron encendidos para los herejes servirán también para la destrucción de los filósofos. (Hume; 1966: 95)

El capítulo XI de su libro de la *Historia natural de la religión* de Hume se llama *con respecto a la razón o lo absurdo*, y es claro por qué aborda esta cuestión. Para Hume el que la filosofía entre con sus ideas racionales, sistemáticas, al quehacer religioso sería un absurdo en cuanto a que por la misma calidad de la reflexión filosófica le imposibilita el poder acceder a él. El desestimo por la religión es notable de parte del filósofo en cuanto a que ve que la misma, no puede relacionarse con la filosofía.

Una cuestión a destacar es el comportamiento de la gente respecto a sus creencias. Hume argumenta que dicho comportamiento no es de una forma en que será genuina o enteramente fiel a sus concepciones o emociones. Hay en la misma fe y cuestión religiosa, una cierta incertidumbre o duda que desequilibra al ser humano y no le permite vivir plenamente su fe o creencia en términos generales.

Podemos observar que, pese al carácter dogmático y coercitivo de toda superstición, la convicción de los creyentes es, en todas las épocas, más fingida que real y apenas si alguna vez se aproxima, en cierta medida, a la sólida creencia y convicción que nos rige en los asuntos comunes de la vida. Los hombres no se atreven a admitir, ni aun en su fuero interno, las dudas que abrigan sobre tales cuestiones: hacen ostentación de una fe sin reservas y disimulan entre sí mismos su real incredulidad por medio de las más rotundas afirmaciones y el más auténtico fanatismo. Pero la naturaleza es harto

poderosa frente a todos estos esfuerzos y no se consiente que la luz oscura y vacilante, surgida en estas sombrías regiones, iguale a las fuertes impresiones producidas por el sentido común y la experiencia. La habitual conducta de los hombres desmiente sus propias palabras y demuestra que la creencia viene a ser en estas cuestiones una inexplicable operación de la mente, situada entre la duda y la convicción, pero mucho más próxima a la primera que a la segunda. (Hume; 1966: 104)

La experiencia del día a día, el sentido común, son para Hume impresiones que tienen un mayor dignificado en algún momento que la mera creencia de tipo irracional o sin una reflexión y convicción plenas. ¿Pero cuál es la razón que podrían tener las personas para seguir en dicha creencia si la misma no les da una certidumbre de sus necesidades?

Quizás más allá de los problemas de argumentación y dogma de las religiones mismas hay un problema mayor o que al menos también es de importancia para el hombre: el problema de la cuestión mental en el ser humano. La religión ofrece certezas de carácter argumentativo en base a concepciones que ofrecen ciertas contradicciones, pero es también cierto que el hombre no siempre tiene bien en claro sus ideas respecto a lo que es y lo rodea, lo que hace que su análisis –si es que lo hay- sea impreciso.

Respecto a la mente y como podría ser que de forma involuntaria hubieran “infieltes”

Hume nos dice:

Por consiguiente, la mente del hombre nos revela una constitución débil e inestable y es así que aún hoy, en que tantas personas se interesan por moldearla continuamente con cincel y martillo, éstas no son capaces de grabar en ellas los dogmas teológicos con una impresión duradera. ¿Con cuánta más razón sucedería esto en los tiempos antiguos, cuando los que desempeñaban las funciones sagradas eran, comparativamente, menos numerosos? No hay que asombrarse de que acaecieran entonces cosas muy contradictorias y de que los hombres, en ciertas ocasiones, pudieran parecer decididamente infieltes y enemigos de la religión establecida, serlo en realidad o, por lo menos, sin saber qué pensar acerca de este asunto. (Hume; 1966: 105)

La experiencia es vital, pues aunque existan cuestiones en que la gente tome por algún momento de manera irracional partido por las mismas, después de un tiempo existirá la duda

de si se actuó de manera adecuada o de porque se actuó así. En esto, vuelve a concordar con Spinoza en su *Tratado Teológico-Político* en donde ve a Moisés como un factor clave para el pueblo judío. Los lineamientos de Moisés son primeramente para controlar a su pueblo, y debemos de suponer que el mismo era vacilante en ocasiones y todavía más, al ser Moisés una de las pocas figuras preponderantes como autoridad religiosa.

En el capítulo XIV de la *Historia natural de la religión*, Hume se muestra un tanto impreciso, pues señala la poca relevancia moral que tiene la religión, en cuanto es más importante al parecer el rito y pone como ejemplo para ello el pentateuco, el cual según él tiene poco de carácter moral hacia los individuos, lo que, con sus 613 preceptos que hay en el mismo, es un análisis un tanto inexacto del filósofo empirista. Aunque, si bien es cierto, hay varios pasajes donde la cuestión ritual y de tipo *ornamental* es de sobre manera importante. Pero como se ha visto, esto también con fin de que el pueblo judío tuviera una cuestión de ritual y de costumbres que les dieran una identificación como una entidad colectiva y una importancia individual.

El problema de lo moral y la superstición no radica en que para hacer las cuestiones morales estas sean necesariamente más “fáciles” que las cuestiones supersticiosas. Sino más bien, en el uso frecuente de esas prácticas morales. “En resumen, toda virtud, cuando están los hombres acostumbrados a ella mediante la práctica, por pequeña que esta sea, es agradable. Toda superstición, resulta siempre odiosa y molesta” (Hume, 1996, p.121). De esta manera vemos como para Hume el poseer una cierta religiosidad no hace intrínseco un comportamiento moral adecuado, sino primeramente ritualista y rara vez acorde a preceptos que obren en favor del otro. El quehacer moral es contrario al quehacer supersticioso frecuentemente para él.

## NOTAS

1 Zeví quien tenía rasgos esquizofrénicos al parecer según nos dice Paul Johnson en su Historia de los judíos tenía “alguien” detrás de él. Una persona que era capaz de “promoverlo” pues al parecer era también adepto a lo que Zeví decía y actuaba aunque también, no debemos de descartar la posibilidad de que vio al nuevo Mesías como una fuente de explotación. Su nombre; Natán de Gaza. El “genio” detrás de Zeví.

2 Esdras era el padre de Josédec, padre a su vez de Josué (ver Esdras, capítulo 7 versículo 1 del A.T.). Era un escriba docto en las cuestiones históricas.

3.- El libro de *Historia natural de la religión* de Hume es precisamente, más enfocado a la cuestión global de la religión y no solo a las cuestiones judío-cristianas. Esto enriquece al texto aunque también a su vez muestra imprecisiones como la ya citada de que para Hume el orden moral en el pentateuco no es de importancia, cuando evidentemente sí lo es.

Curiosamente, este libro tuvo mayor repercusión filosófica en ese tiempo que el mismo *Tratado teológico-político* de Spinoza que había sido escrito varias décadas antes, en parte debido a que el libro de Spinoza no solo era más difícil de conseguir si no, a que, técnicamente era mucho más complicado de leer.

## Conclusiones

Las religiones semíticas: el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam; con sus múltiples diversificaciones y corrientes entre ellas mismas, fueron a través del transcurso de varios siglos desarrollando los rasgos que las definirían. Su ortodoxia implicó un proceso largo y no siempre claro y determinado; requirió de un sin fin de análisis de sus fundadores y estudiosos, así como de la aceptación de sus creyentes y su costumbre y ritual para que se llevaran a cabo.

Las herejías y sus manifestaciones en contra y demás situaciones de esa índole hacia dichas religiones, requirieron precisamente que las bases de dichas religiones se formaran para así saber lo que discrepaba de parte de ellas. La persecución hacia los herejes fue, como pudimos apreciar, por múltiples razones no solo de carácter netamente religioso o dogmático. La cuestión social, cultural, de ejercer el poder, de control político fueron determinantes para que dicha represión hacia el hereje fuera posible. En este sentido, la guerra o combate por concepciones netamente religiosas me parece inexistente, si bien no por aquel que las vive y las sufre, si bien por aquel que provoca este enfrentamiento. Durante años y a través de la historia se ha visto que las rencillas de carácter religioso se han producido en nombre de Dios y de determinada interpretación de las escrituras, aunque como hemos visto, estos ataques obedecen a múltiples cuestiones más de fondo, no solo las de credo. A su vez, se ha argumentado, cuando son cuestiones de hombres aparentemente aislados, que sus cuestiones de fe los movieron a ello, como en el caso de atentados y situaciones de ese tipo. Me parece que debemos de ser cautelosos en cuanto a dicha interpretación meramente llana del asunto; que si bien, es posible que solo sea una cuestión personal de cada quien, a su vez obedece al momento socio-político determinado y, a menos de que asumamos una forma de pensar basada en la “circunstancia o casualidad” debemos de mantener ese sentido crítico de los

hechos. Las razones llamadas fundamentalistas de ciertos grupos corresponden no solo a las cuestiones religiosas, sino, y sobre todo, al campo político y económico; a la ejerción de dominio sobre el otro, esto entendido en todas las vertientes religiosas, pues las cuestiones de carácter espiritual no son polemizadas ni tratadas y vagamente citadas, pero lo que importa es el trasfondo netamente ajeno a la causa por la cual supuestamente se combate.

La base, la ortodoxia donde giran las religiones semíticas, son objeto de estudio de algunos especialistas, pero pareciera que es en un sentido más especulativo o de carácter fantástico que un estudio en serio en cuanto a su validez y constitución como pensamiento vigente y acorde a las situaciones y momentos históricos. La ortodoxia no es debatida por sus fieles no por carecer de herramientas para su análisis, sino principalmente, por su falta de interés en dichos estudios, privilegiando el solo creer sin buscar ellos mismos la base de sus creencias. A su vez, se ha caído en un desprecio hacia dichas religiones, consideradas como herejías o contrarias al dogma de la religión Cristiana (también es aplicable a la inversa, del Islam al Cristianismo por decir) sin conocerlas a cierto grado, lo que ha hecho que el encuentro entre creyentes y no creyentes de las mismas se polarice más, y ambos con un gran factor en común: la ignorancia de lo que se defiende y critica.

Spinoza, precisamente a través de su *Tratado teológico-político* nos invita a que seamos conocedores de en qué consisten los hechos y fundamentos de los dogmas religiosos, para así después poder hacer un análisis justo a la luz de la razón de dichas creencias. El poseer un credo en específico no debería de afectar de manera negativa la cuestión social, siempre y cuando el mismo credo no sea interpretado como de valor universal y obligatorio para todos, sino solamente a quien le es propio. En ese sentido, la política de un Estado no puede ajustarse a ideas provenientes de esa universalidad, pues evidentemente habrá quien no

las crea; sino fomentar la participación de diferentes credos en norma a un Estándar Ético Común a todos. Y donde el Gobierno sea vigilante de ello. También, la intervención internacional por motivos supuestamente religiosos debe de quedar enmarcada en su contexto debido, no en un falso discurso, pues además, la persecución hacia los credos distintos no se debe de permitir. Tampoco el que se permitan crímenes utilizando el nombre de Dios en ellos.

Para Hume el actuar de manera moral no siempre es debido a la religión que se posee, de hecho, rara vez lo es. Esto que debería de ser lo propio de quien posee un credo religioso tiende a ser -para el escocés- lo menos común. Pues la importancia del rito y el poseer una creencia dudosa, es decir, una que sea totalmente genuina o fiel a una convicción es algo que es difícil que ocurra, ya que nuestras impresiones de la realidad se contraponen a cuestiones que sean fantásticas o de índole sobre natural. Lo cual, en algún momento, genera una incertidumbre en base a la creencia religiosa. La virtud continua, es la forma en que se puede llegar a solventar la cuestión del mero ritualismo y quizás de esa manera también disipar alguna duda. ¿Pues cómo puede uno amar a Dios y no practicar dicho amor?

La filosofía siempre será una herramienta necesaria para dilucidar cualquiera de estas cuestiones, ya que es la forma más amplia y adecuada de abordar este tema. Las cuestiones de carácter religioso siempre han sido tratadas por la filosofía y es ella misma la que hace posible a través de sus múltiples metodologías el análisis de todo lo concerniente a ellas.

La filosofía no está peleada con la religión, explica la misma. No la desaprueba, la describe y no la prohíbe, simplemente dice qué debe de regularse para que las cuestiones y principios de distintos credos sean respetados por todos.



Esta es la razón de ser de este trabajo. Mostrar cómo se desarrollaron las religiones semíticas, esto enfocado más evidentemente a la cuestión cristiana, y por ende, a lo que serían después sus respectivas herejías. Esto siempre desde esta perspectiva de filosofía de la religión. La tarea de quienes buscamos *regresar* a la filosofía a distintos campos (en realidad nunca se fue, pero a veces se ha descuidado), es precisamente que a través del análisis crítico de la misma se pueda llegar a encontrar los factores de fundamentación de ideas no meramente históricos o de tipo ornamental. Las ideas siempre serán el objeto principal al hacer un análisis del porqué se llevaron a cabo ciertos sucesos históricos, confrontaciones de credos y congregación de personas para creer en determinadas expresiones espirituales. En este sentido, la idea de que hay algo que los trasciende, que lo supera, que está más allá de él, pero a su vez tiene una vinculación directa con su vida, la idea de Dios, es por demás importante y determinante, aunque el hombre tenga ideas confusas o su interés a dicho conocimiento sea rústico e inconstante. Los hombres pueden ser ignorantes de lo que hacen, pero evidentemente hay una idea que siguen o que intentan seguir. Eso es lo que persigue saber el filósofo, saber qué hace y porqué. La filosofía como vínculo inseparable de la razón puede hacer posible que las *cuestiones del corazón*, así como de aquello que no sabe o se especula, encuentren esa respuesta o al menos se siga un camino.

Dios, la idea de Dios no es producto de algo mítico y sin razón sino, profundamente razonable y experimentada en uno mismo, pues respecto la idea de Dios será la idea de uno y de la vida y eso, es más de lo que pueda escribir con razón o sin ella.

Mientras exista hombre habrá Dios y habrá razón de ser.

**BIBLIOGRAFÍA:****OBRAS CITADAS:**

AGUIRRE, V. (1989). *El proceso de Cristo*. España: edit. CLIE.

ASIMOV, I. (1988). *Guía de la Biblia Antiguo Testamento*. España: Plaza & Janes Editores.

ASIMOV, I. (1993). *Guía de la Biblia Nuevo Testamento* (5ª ed.). España: Plaza & Janes Editores.

ASIMOV, I. (2005). *La Alta Edad Media* (4ª ed.). España: Alianza Editorial.

COOK, M. (2007). *Una brevísima introducción al Corán*. México: Océano.

CHOURAQUI, A. (1967). *Historia del judaísmo*. México: Diana.

ENCICLOPEDIA ESPASA. (2005). (Volumen 18). México: Espasa.

GRAVES, R., y PATAI, R. (2007). *Los mitos hebreos*. Madrid: Alianza editorial.

HUME, D. (1966). *Historia natural de la religión*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aries.

ONFREY, M. (2005). *Tratado de Ateología*. Barcelona: Anagrama.

POPKIN, R. (1983). *Historia del escepticismo desde Erasmo hasta Spinoza*. México: FCE.

RICHES, J. (2003). *Una brevísima introducción a la Biblia*. México: Océano.

SPINOZA, B. (1986). *Tratado Teológico Político*. Madrid: Alianza editorial.

VANEIGEM, R. (2008). *Las herejías*. México: JUS.

**OBRAS CONSULTADAS:**

COHN-SHERBOK, D. (2003). *Breve enciclopedia del judaísmo*. España: ISTMO.

DELEUZE, G. (1984). *Spinoza: filosofía práctica*. Barcelona: Tusquets editores.

GEBHARDT, C. (1977). *Spinoza*. Buenos Aires: Losada.

GUERRERO, R., R. (2001). *Filósofa árabe y judía*. España: Editorial Síntesis.

GUIGNEBERT, C. (1946). *El cristianismo antiguo*. México: FCE.

HAMPSHIRE, S. (1982). *Spinoza*. Madrid: Alianza editorial.

SANTA BIBLIA. Reyna Valera. (1998). Brasil: Sociedades bíblicas unidas.

SPINOZA, B. (1961). *Reforma del entendimiento*. Argentina: Aguilar.

SPINOZA, B. (2001). *Ética*. México: FCE.

STRAUSS, C. (1996). *Historia de la filosofía política*. México: FCE.

VON RANKE, L. (1981). *Historia de los Papas en la época moderna*. México: FCE.

XIRAU, R. (2002). *Introducción a la historia de la filosofía*. México: UNAM.